



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA IZTAPALAPA
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA
LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

“De las mayordomías a los Grupos Parroquiales. La organización del sistema festivo en San Pedro Cuajimalpa.”

Trabajo terminal

que para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de

Trabajo de Investigación Etnográfica y Análisis Interpretativo III

y obtener el título de

LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

presenta

Jesús González Jaramillo

Matrícula No. 208316449

Comité de Investigación:

Directora: Dra. María Ana Portal Ariosa

Asesoras: Dra. Angela Giglia Ciotta

Dra. Cristina Sánchez Mejorada

México, D.F.

Julio 2012

A la memoria de mi padre:

Ernestino González Jaramillo

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	4
INTRODUCCIÓN	6
1. CUAJIMALPA AYER Y HOY	13
1.1 La época prehispánica	15
1.2 San Pedro Cuajimalpa: El primer pueblo fundado por Cortés	16
1.3 Miguel Hidalgo en Cuajimalpa: La época de la Independencia	19
1.4 Los zapatistas ocupan territorios de Cuajimalpa: La Revolución	20
1.5 Grandes cambios urbanos y sociales. Breve recorrido por la historia, desde los años 50's hasta nuestros días	21
1.6 San Pedro Cuajimalpa en la actualidad	26
2. LA ORGANIZACIÓN DEL SISTEMA FESTIVO	31
2.1 El sistema de cargos: una categoría de análisis	35
2.2 Las mayordomías antes de los años 70's en San Pedro Cuajimalpa	37
2.3 Los diferentes Grupos Parroquiales	40
2.4 El papel de la Iglesia en las fiestas	44
3. LA REPRESENTACIÓN DE SEMANA SANTA	53
3.1 Domingo de Ramos	56
3.2 Jueves Santo	58
3.3 Viernes Santo	60
3.4 Sábado de Gloria	62
3.5 Domingo de Resurrección	66
4. LAS FIESTAS DE SAN PEDRO CUAJIMALPA	69
4.1 El Carnaval en honor a San Pedro Apóstol	69
4.2 La fiesta patronal	74
4.3 Algunas festividades de menor trascendencia	79
CONCLUSIONES	88
BIBLIOGRAFÍA	92
ANEXO FOTOGRÁFICO	94

AGRADECIMIENTOS¹

Este trabajo no hubiera sido posible sin el apoyo de muchas personas que contribuyeron para llevarlo a buen término. Quiero agradecer profundamente al pueblo de San Pedro Cuajimalpa, de manera muy especial a Daniel Cordero García por ser mi guía durante mi estancia en el sitio, por abrirme las puertas de su casa y por toda la información que me brindó. También agradezco a la Sra. Elia García Pérez, madre de Daniel, por el alojamiento en su casa durante la Semana Santa.

A la señora Agustina Sánchez Romero y su hija Ma. Eugenia Almaraz Sánchez, por la información que me proporcionaron en lo referente a las fiestas de Carnaval y la patronal, les agradezco aquellas pláticas tan provechosas que, me permitieron tener una mejor noción acerca de la dimensión festiva; igualmente mi más sincera admiración por su papel en el la organización de las fiestas.

Al señor Jesús Segura Briseño, por abrirme las puertas de su casa y su corazón, gracias por aclarar mis dudas sobre la Representación de Semana Santa, sin duda sus aportes fueron de suma importancia para abordar dicha celebración.

Quiero agradecer también a las autoridades eclesiásticas, al párroco de San Pedro, el sacerdote Jesús Pulido Saldaña, por la entrevista que me permitió tener un mayor conocimiento sobre el papel de la Iglesia en las fiestas. Sin duda alguna, este es un trabajo de San Pedro Cuajimalpa y para él; uno como antropólogo simplemente recaba información obtenida de ustedes y la interpreta, dándole un sentido antropológico.

Gracias a la Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Iztapalapa, concretamente al Departamento de Antropología por la oportunidad de formarme en sus aulas. Gracias a todo el personal que labora en él, pero de una manera muy especial a sus profesores por las enseñanzas brindadas, en efecto, gracias a ustedes he logrado conseguir una meta más.

Mi más profundo agradecimiento a la Dra. María Ana Portal Ariosa, por aceptar dirigir este trabajo, sin duda fue la luz que me iluminó y guió por más de un año, sin usted esto no hubiera sido posible. Agradezco inmensamente sus comentarios, aportes y preocupaciones para el buen desarrollo de esto. Gracias a mis asesoras: a la Dra. Angela

¹ Este trabajo forma parte del Proyecto: "Ciudad Global, Procesos Locales: Conflictos Urbanos y Estrategias Socioculturales en la Construcción del Sentido de Pertenencia y del Territorio de la Ciudad de México." Financiado por el CONACYT con la clave 164563 del Fondo Sectorial de Investigación para la Educación (SEP-CONACYT).

Giglia Ciotta y la Dra. Cristina Sánchez Mejorada por aceptar leer este trabajo, sin duda sus comentarios fueron muy valiosos para el desarrollo de la investigación.

Una parte fundamental es la familia, gracias a mi padre, quién pese a no encontrarse más conmigo, siempre estuvo al tanto de mi desempeño no sólo académico, sino también en la vida. Te agradezco Neto por todas las enseñanzas que me dejaste, una de tus últimas preocupaciones fue el retraso de este trabajo, ahora te digo: a un año de tu partida, he conseguido terminarlo en tiempo y forma. Te amo papito, siempre te llevaré conmigo. Gracias a mi madre y hermanos porque éste es un logro de todos, sin ustedes simplemente no sería nada; somos tantos que podría pasar escribiendo las diversas maneras en que me han ayudado, pero simplemente les digo que, los amo. También gracias a mis abuelitos, tíos, primos, sobrinos y cuñados, ustedes han mantenido firme la esperanza de continuar adelante.

Agradezco al profesor Guillermo Mondragón Moreno, quién fuera mi profesor de antropología en el CCH-Naucalpan, gracias porque usted fue el primer acercamiento para esto que ahora me apasiona.

Finalmente agradezco a mis amigos y colegas: Rodrigo M. Roque De Castro Héctor Mercado Mercado, Francisco César Escorza Mora y Alejandra Toriz de la Rosa; gracias por los comentarios a este trabajo y por compartir bellos momentos juntos, les agradezco crecer intelectualmente con ustedes. Los quiero.

*La antropología no es un modo de vida,
es una forma de ver la vida.*

INTRODUCCIÓN

Con el presente trabajo se intenta conocer las transformaciones que han traído consigo los diferentes procesos de urbanización en la organización del sistema festivo en San Pedro Cuajimalpa, el cual se ubica al poniente de la Ciudad de México. Dicho de otra manera, cómo es que han cambiado las fiestas desde finales de los años 70's², hasta hoy en día.

Es importante señalar que, se pretenden abarcar tres fiestas principales³ del calendario festivo: primero, la Representación de Semana Santa, que inicia el Domingo de Ramos y concluye el Domingo de Resurrección; segundo, el Carnaval, el cual se celebra el fin de semana anterior al inicio de la Cuaresma, es decir, al Miércoles de ceniza; y finalmente la fiesta patronal en honor a San Pedro Apóstol, que se celebra el fin de semana más cercano al 29 de junio.⁴

Mi primer encuentro con San Pedro

Me encontraba en proyecto I, aún estaba indeciso en la elección del pueblo en el cual iba a realizar el trabajo de campo. Así que le pedí a una colega que me llevara a conocer Cuajimalpa, pues ella vive por esos rumbos, pero cuando le dije que me llevara a San Pedro Cuajimalpa se sorprendió, me dijo: “¿San Pedro?, pues déjame investigar, porque yo no conozco ningún San Pedro”. Después de ello, la incertidumbre rondaba más en mi cabeza y en mi corazón, al cabo de una semana, supo mi compañera que se trataba del centro de la delegación Cuajimalpa, que es donde se ubica el pueblo de San Pedro.

Por tal motivo el día 3 de marzo de 2011, tuve la oportunidad por vez primera de ir a San Pedro. Durante el trayecto hacia el pueblo, mi acompañante

² Parto de esta fecha porque es el inicio de la urbanización en San Pedro Cuajimalpa, y además ésta coincide con la desaparición del sistema de cargos, las mayordomías.

³ El orden en que se presentan las fiestas no es cronológico, sino que se da en cuanto a la importancia que tienen dentro del calendario festivo.

⁴ El traslado de las fiestas a los fines de semana más cercanos, es una característica particular en los pueblos urbanos de la Ciudad de México.

me insistía mucho en que a ella le parecía que no se trataba de un pueblo originario/urbano⁵, yo no contestaba nada, sólo pensaba que, se trataba de un sitio con una dinámica propia dentro de la misma Ciudad de México, pero que seguramente no lo percibía así porque quizá ya estaba muy familiarizada con el lugar. Y efectivamente, al llegar a San Pedro, se trata de un pueblo, y es que en un primer momento cuesta mucho hacerse a la idea de encontrar un pueblo en pleno Distrito Federal, y ahí está, inmerso en la cotidianeidad de la ciudad, pero con una forma de vida distintiva en la metrópoli; con tiempos y espacios específicos, como es el caso del vínculo con la tierra, un aspecto que nos permite distinguir a los pueblos de otras comunidades, como lo son los barrios.

No se puede negar que sea un pueblo urbano⁶, desde la entrada por la carretera federal México-Toluca, se pueden apreciar sus estrechas calles, algunas casas aún mantienen la estampa de pueblo: la teja forma parte del techo, el adoquín que adorna las calles –muy característico en muchos de los pueblos de nuestro país-. Ya me habían platicado un poco acerca del lugar, y cuando me decían que se encontraba en remodelación, sobre todo el centro, imaginaba que podía perderse el estilo; sin embargo, no fue así, las calles fueron pavimentadas nuevamente, conservando el mismo aspecto antes referido.

Lo primero que quise conocer fue la Iglesia y a decir verdad es muy pequeña, pero sumamente hermosa. Tuve el primer contacto con el encargado de la oficina parroquial, y al preguntarle por los mayordomos, se asombró, me dijo: “Ellos sólo se encuentran en los pueblos”, veía pues que nuevamente se negaba el formar parte de un pueblo, y he de confesar que la indecisión apareció nuevamente: ¿tendría sentido trabajar en un lugar en el que no existen los sistemas de cargos?; la pregunta evidentemente me hacía ruido porque ello sería el eje central en el desarrollo de este trabajo; pero claro que tiene sentido

⁵ A lo largo del trabajo emplearé indistintamente los términos originario y urbano, el primero alude a la existencia de los pueblos en la época colonial, mientras que el segundo a la actualidad; sin embargo a mi juicio tienen la misma connotación, ya que San Pedro Cuajimalpa cuenta con ese pasado y este presente; pero, adelante: no sólo se le puede considerar pueblo a un lugar por la dimensión arquitectónica, sino más bien por su visión de mundo.

⁶ Al final del primer capítulo argumentaré porque considero a San Pedro Cuajimalpa como un pueblo urbano de la Ciudad de México.

realizarlo, lo interesante será ahora observar y reflexionar por qué su desaparición o mejor dicho, cómo es que se dio su transformación a los Grupos Parroquiales que de acuerdo con el oficinista son los que ahora cumplen con las funciones antes realizadas por los mayordomos, como es el caso de la organización de las fiestas.

Justificación

Todo estaba decidido, se acercaba el final del trimestre y ya había dado por sentado que tendría que trabajar en San Pedro, el motivo más importante fue que no se había realizado antes un trabajo de este tipo en dicho lugar. De tal suerte que así se completarían los trabajos antropológicos en los cuatro pueblos originarios⁷ de la delegación Cuajimalpa: San Pablo Chimalpa, San Mateo Tlaltenango, San Lorenzo Acopilco, y ahora San Pedro Cuajimalpa; así que esa fue la motivación clave.

El interés por realizar la investigación en la delegación Cuajimalpa, y en concreto en San Pedro Cuajimalpa, es porque considero que en este lugar pueden verse de una forma muy particular las transformaciones temporo-espaciales que han traído consigo los procesos urbanos. Pero a todo esto, ¿qué cambios ha sufrido el pueblo de San Pedro, y cómo es que estos nuevos espacios son utilizados por la comunidad?

La manera en que se desarrolla la Ciudad de México hoy en día ha cambiado a diferencia como se hacía en los inicios del siglo XX, donde se podía apreciar el matiz de la industrialización y la migración. Hoy por hoy, la ciudad enfrenta un nuevo proceso: la modernización capitalista y la manera en que ésta se impone y asume desde lo local, es decir, cómo el desarrollo del capitalismo -en el cual prevalece una política neoliberal- tiende a la privatización, y de la cual los diferentes aparatos estatales (no sólo en el plano local, sino también a nivel global) son el vehículo para lograr dicha privatización (Harvey, 2006).

⁷ Recientemente se ha hecho el reconocimiento de un pueblo más: El Contadero.

Es a partir de la década de los 70's cuando el área urbana de la Ciudad de México comienza a expandirse hacia el poniente, incidiendo de manera directa en los pueblos y barrios; se observa pues, la presencia importante de los desarrollos propios de la modernización⁸, tales como: complejos comerciales, zonas residenciales, y en general grandes proyectos inmobiliarios. Un claro ejemplo de esto es el que ha vivido y vive hoy en día la delegación Cuajimalpa.⁹ Ante esta situación me surge una primera interrogante: ¿cómo impactan estos factores urbanos en los procesos socio-culturales locales?, en otras palabras, ¿cómo afectan tales factores la continuidad de las fiestas?

Los proyectos urbanos, referidos anteriormente, alteran el ordenamiento temporo-espacial, pues lugares como el de San Pedro Cuajimalpa se constituyen en pueblos no sólo por decreto jurídico, sino por su visión de mundo, sus prácticas y sus formas de vida, es decir, que se imbrican elementos modernos y originarios, éstos ligados generalmente al mundo de las creencias y los sistemas festivos; con lo cual se atiende a una transformación en el tiempo y el espacio.

Dicha transformación implica cambios particulares en tiempos y espacios específicos, un claro ejemplo es la tenencia de la tierra, las formas de organización social, etc., pero es de suma importancia entender que tales cambios no son lineales ni homogéneos, ya que se encuentran inmersos en relaciones de poder mediados por aspectos temporo-espaciales propios de cada lugar en particular. De acuerdo con Carlos Aguado y María Ana Portal:

Cada grupo particular construye y se apropia del tiempo y espacio, modificándolo de acuerdo a sus intereses, a partir de un capital cultural determinado (...) El ordenamiento temporo-espacial va a determinar de manera social las formas de consumo: lugares y horarios de trabajo, de recreo, para rezar, espacios para hombres y espacios para mujeres, para adultos y niños (1992: 69).

⁸ Con este término se alude a los diferentes procesos propios de la urbanización que ha sufrido San Pedro Cuajimalpa, en otras palabras, el cambio de la vida rural a la urbana.

⁹ El pasado 24 de marzo de 2011 el delegado de Cuajimalpa, Carlos Orvañanos, presentó un Plan de Infraestructura, el cual contempla entre otras cuestiones la remodelación del centro de la delegación, en donde se encuentra el pueblo de San Pedro. Cabe mencionar que, el desarrollo urbano en este sitio está marcado por tres momentos importantes: la década de los 50's, la de los 70's y por último, a finales de los 80's y principios de los 90's, con el inicio de la construcción del Complejo Santa Fe y la apertura de nuevas carreteras.

Una parte interesante para abordar este trabajo es la mirada de los habitantes de San Pedro Cuajimalpa, es decir, cómo ellos reconstruyen ese sentido de pertenencia y comunidad; en términos de Patricia Ramírez Kuri se estaría apelando al concepto de ciudadanía, pero no en el sentido de derechos y obligaciones, sino en el sentido de pertenencia. Justo en donde se ejerce la ciudadanía en los pueblos originarios, es en el sistema festivo, ya que el participar en la fiesta garantiza la pertenencia al pueblo; aquí opera un proceso de inclusión/exclusión, quienes cooperan para las fiestas pueden considerarse parte del lugar, en cambio los que no, comúnmente son excluidos.

En este sentido, resulta interesante conocer **¿cómo se ha transformado la organización del sistema festivo en San Pedro Cuajimalpa?**

Hipótesis

Parto del supuesto teórico que los actuales procesos de urbanización¹⁰ impactan en el pueblo de San Pedro en la medida en que transforman las fiestas religiosas, las formas de pertenencia (ciudadanía) y la apropiación de los espacios. Por ejemplo, bajo la justificación que dicho lugar es el centro de la delegación, las procesiones se han acotado a calles secundarias, esto con el fin de evitar el congestionamiento vehicular; además ha disminuido la quema de cohetes; sin embargo, el sistema festivo continúa reproduciéndose, de manera tal que, las fiestas se han mantenido como un elemento originario, pues lejos de perderse se han fortalecido, esto debido a que operan como un mecanismo que le brinda pertenencia e identidad al pueblo, es decir, que a través de ellas legitiman sus “usos y costumbres.” Las transformaciones en este sentido radican en un fortalecimiento de las fiestas religiosas, luego entonces, el sistema festivo opera como un proceso de resignificación y apropiación desde lo local, pero ahora en nuevas temporalidades y espacialidades.

Y ello puede verse en la manera en que ha impactado la urbanización; el sistema de cargos se vio afectado por este fenómeno por dos aspectos relevantes: la economía del pueblo y la intervención de la Iglesia.

¹⁰ Como es el caso del Plan de Infraestructura, recientemente planteado por el delegado de Cuajimalpa.

Si bien es cierto que en San Pedro ya no existe el sistema de cargos¹¹, las mayordomías como tal, el sistema festivo continúa reproduciéndose, ahora la organización queda en las manos de los diferentes Grupos Parroquiales, donde lo interesante será ver qué elementos propios del sistema de cargos se mantienen, y cómo se configuran con otros. Tal es el caso de la mediación del párroco, quién al parecer tiene la última palabra en dichos grupos, lo cual implica que el poder ahora recae en manos de la Iglesia¹² y no en los propios habitantes, como sucedía con las mayordomías.

Metodología

Para corroborar los supuestos teóricos, realicé entrevistas considerando aspectos tales como: edad, género, posición en el pueblo, es decir, si se trata de habitantes originarios y/o avecindados¹³; por otro lado, un factor a tomar en cuenta al hablar de las transformaciones, es el tiempo: cómo han cambiado las fiestas a partir de que el sistema de cargos no existe como tal, de finales de los años 70's a la fecha, esto con la finalidad de establecer una comparación entre el antes y el ahora de las fiestas.

Además recurrí a los métodos propios de la investigación antropológica, tales como la observación participante durante el trabajo de campo, el cual tuvo una duración de casi un año.¹⁴

El trabajo se ha estructurado de la siguiente manera: en el primer apartado se abordará lo relacionado con la historia del pueblo, la cual parte desde la época prehispánica, pasando por la colonia y la independencia, hasta concluir en el

¹¹ Dentro del sistema de cargos podemos encontrar las mayordomías y las fiscalías, para nuestro caso sólo se hará referencia a las primeras.

¹² Cabe mencionar que hago hincapié en la Iglesia como institución, y no en el sentido teológico, pues en este caso la Iglesia son todos los miembros de una determinada comunidad eclesíástica, es decir, todo el pueblo de San Pedro Cuajimalpa.

¹³ Con ello hago referencia a los habitantes de San Pedro que por diferentes motivos llegaron a vivir al pueblo, y que no son nativos de San Pedro Cuajimalpa.

¹⁴ En el plano formal fueron seis meses, separados en dos etapas de tres meses cada una; la primera, de abril a julio de 2011 y la segunda, de enero a abril de 2012; sin embargo, durante los períodos inter-trimestrales se continuó con el trabajo de campo.

período de la revolución, ya que a partir de este momento histórico, los pueblos en la Ciudad de México sufren una refundación. Esto con el fin de brindar un contexto socio-cultural a la investigación, además de apreciar cómo es que la parte histórica influye en la cotidianidad de los habitantes de San Pedro. Igualmente se resaltan los diferentes procesos de urbanización que ha vivido el pueblo, ello con el objetivo de lograr una mejor descripción de San Pedro hoy en día, con lo que se pretende conocer las formas de organización social y en general las características del lugar, tales como la cantidad de población, las diferentes actividades que se realizan y la conformación territorial.

Hacia el final del primer capítulo se aborda el debate sobre la cuestión: ¿se trata o no de un pueblo urbano?, ello porque durante el desarrollo de la investigación me encontré con opiniones divididas sobre tal asunto, es por esta razón que pretendo aclarar bajo que rubros es que se puede considerar a San Pedro Cuajimalpa como un pueblo más de la Ciudad de México.

En un segundo momento, se menciona la organización de las fiestas, es decir, lo concerniente al sistema festivo, para lo cual tomé como eje central tres fiestas principales -mencionadas al inicio del trabajo-, ello a fin de comprender la dinámica del sistema, pues las fiestas no pueden analizarse de manera aislada, sino se articulan en diversos ciclos que marcan un tiempo y un espacio. Asimismo se destaca la relación que se vive entre los organizadores de las fiestas y las autoridades tanto civiles como religiosas. En este punto, se hace mayor hincapié en el papel que juega la Iglesia en cuanto a las diferentes fiestas.

En los capítulos tres y cuatro, presento la descripción etnográfica de las fiestas que abordé para tal investigación: Semana Santa, el Carnaval y la fiesta patronal; de igual forma se abordan otras festividades de menor trascendencia, no obstante éstas también tienen un lugar muy significativo para San Pedro Cuajimalpa, ya que algunas de ellas son un preámbulo para las antes referidas. Por último presento las conclusiones, pretendiendo así contestar al objetivo general del trabajo, además de reflexionar sobre los posibles logros y retos para una futura investigación. También agrego un anexo fotográfico, fruto del material visual recogido durante el trabajo de campo.

1. CUAJIMALPA AYER Y HOY

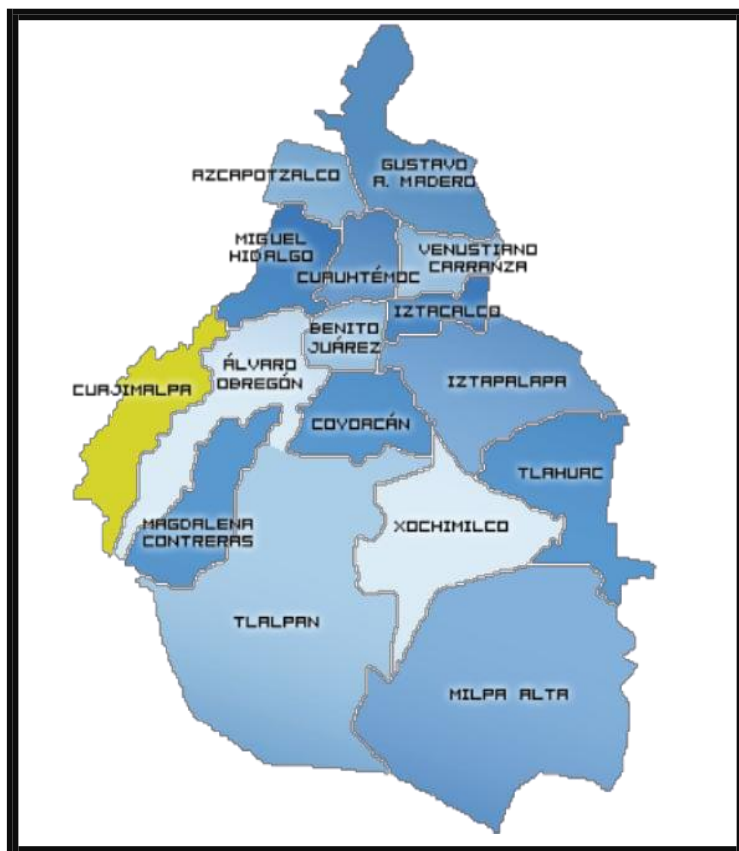
¿Por qué la necesidad de recurrir a la historia para desarrollar un problema de investigación antropológica? Esta es una pregunta que comúnmente nos hacemos los antropólogos en formación, y ahora que realizo esta investigación veo que es necesario recurrir a la historia, pues como se sabe, la antropología es una ciencia interdisciplinaria; además la historia nos permite establecer contextos de análisis, conocer los problemas pasados y cómo es que repercuten en el acontecer de nuestros días. Es por ello que recurro a esta parte histórica sobre Cuajimalpa.

Sin más preámbulo adentrémonos en lo que es Cuajimalpa: se trata de una región que se encuentra entre las montañas del poniente de la Ciudad de México, es una delegación del Distrito Federal y por su enorme extensión forestal se le considera el pulmón de la metrópoli.

Cuajimalpa de Morelos -como se le conoce de manera oficial hoy en día-, se encuentra ubicada a 21 kilómetros del centro de la Ciudad de México, comprende una extensión territorial de 70.73 Km², que corresponden a un 4.7 % del territorio del Distrito Federal. Colinda por el poniente y suroeste con el municipio de Huixquilucan, Estado de México; al oriente y sureste con la delegación Álvaro Obregón y al norte con la delegación Miguel Hidalgo.

Entre los poblados pertenecientes a la delegación Cuajimalpa están: San Pedro Cuajimalpa¹⁵, San Lorenzo Acopilco, San Mateo Tlaltenango, San Pablo Chimalpa, El Contadero, La Venta, Texcotla, Memetla, Zentlápatl, Las Maromas, La Artillería, Cruz Blanca, Tianguillo, La Troje, Las Cruces, Tlachichilpa, Jesús del Monte, Las Tinajas, La Pila, La Navidad, San José de los Cedros, El Yaqui, etcétera.

¹⁵ Se trata de la cabecera delegacional y es el sitio donde residen las autoridades.



La Delegación Cuajimalpa en la Ciudad de México.¹⁶

Cuenta con una población estimada de 186,391 habitantes¹⁷, la densidad de población se calcula aproximadamente en unos 65 habitantes por hectárea, aunque esto ha de variar de acuerdo al tipo de población, pues cabe mencionar que la delegación cuenta con áreas urbanas y rurales, lo que representa un gran contraste socioeconómico.

Es importante señalar que, más adelante se abordan los distintos procesos de urbanización que se han dado en San Pedro Cuajimalpa, y de igual manera, la forma de organización en el pueblo. Por ahora me centro en un breve recorrido histórico sobre dicho lugar: la época prehispánica, la colonia, la independencia, el período revolucionario, finalizando con la parte más actual, la cual parte de mediados del siglo XX hasta nuestros días.

¹⁶ Google Maps.

¹⁷ INEGI. Censo Nacional de Población y Vivienda 2010.

1.1 La época prehispánica

Entre los años 1000 y 1521, los datos que se tienen permiten distinguir a Cuajimalpa por la explotación de la madera proveniente de sus grandes bosques. Cabe aclarar que el origen de los primeros pobladores de Cuajimalpa es desconocido, dadas las características de su terreno, principalmente montañoso, en esta zona no se desarrolló un sistema agrícola propiamente dicho, lo que tampoco propició el establecimiento bien definido de grupos humanos. Sus escasos habitantes se dedicaban, sobre todo, a la recolección y labrado de madera.

El nombre de Cuajimalpa proviene del náhuatl *Cuauhximalpan* y significa: “lugar donde se labra o se talla madera” y para otros “sobre las astillas de madera.” Pero en ambos casos se hace referencia al trabajo de la madera, pues se ubica en la zona boscosa del Monte de las Cruces (Portal/Sánchez, 2010:13). El jeroglífico que la caracteriza, Alberto Valdés Inchausti lo describe así:

El jeroglífico de Cuauhximalpan es ideográfico y está formado por un árbol de tres ramas tendido en el suelo, tres astillas triangulares, y clavada a lo largo del tronco un hacha de cobre de las usadas por los indígenas (1983: 11).



Jeroglífico de la Delegación Cuajimalpa.¹⁸

¹⁸ Google Maps.

El documento más antiguo que informa acerca de quienes poblaron este lugar es el Códice Chimalpopoca, el cual señala que en 1342 los tepanecas, pueblo asociado a los otomíes, se establecen en Cuajimalpa, siendo así los primeros habitantes de la región. Los tepanecas permanecen cerca de 100 años en estos bosques, controlados política y administrativamente desde Azcapotzalco, hasta 1427, cuando Tenochtitlán, Texcoco y Tacuba se rebelan e integran la Triple Alianza para librarse del yugo tepaneca. Las tropas aliadas derrotan en Huixquilucan a los de Azcapotzalco, les obligan a refugiarse en Cuajimalpa durante cuatro años y, en 1432, les permiten regresar a sus lugares de origen. De esta manera la región, sujeta al imperio tenochca, es controlada por Tacuba.

Una fuente histórica más en donde se señala esta región es, el Códice Mendocino el cual narra en su página cinco, dicha victoria obtenida bajo el reinado del tlatoani mexicana Itzcóatl -serpiente de color obsidiana-; se menciona también que en 1437 Itzcóatl conquista Cuajimalpa, conocida entonces como Cuauhximalpan. En dicho código se representa por primera vez el ideograma que actualmente identifica a la delegación; más tarde, al recopilar estos documentos el virrey Antonio de Mendoza, se escribe a un lado el nombre de Cuauhximalpan.

1.2 San Pedro Cuajimalpa: El primer pueblo fundado por Cortés

Es en el contexto de guerra y disputa por los diferentes territorios que llegan los españoles a Tenochtitlán. Un suceso clave para Cuajimalpa es la denominada *Noche Triste* del 30 de junio de 1520, cuando los españoles huyeron hacia el territorio de Cuauhximalpan en donde Hernán Cortés fundó algunos pueblos, Emmanuel Carballo relata lo siguiente:

Sólo a la llegada de los españoles se cita nuevamente el territorio de Cuajimalpa en otro documento de origen indígena, conocido como Lienzo de Tlaxcala; en la línea cuarta, cuadro vigésimo, se refiere que tras ser expulsados de México-Tenochtitlán. El domingo 1º de julio de 1520, Cortés y sus hombres encontraron refugio en Cuauhximalpan; en la escena aparecen, bajo el pórtico de una casa, el conquistador y la Malinche a su lado, viendo llegar a un jefe tlaxcalteca con tres guerreros y un caballo español, los cuales después de dispersar el ataque mexicana se reúnen en el lugar (1985: 36).

En 1521, al consumarse la conquista, Hernán Cortés incorpora el pueblo de Cuajimalpa a sus posesiones. Más tarde, en 1534, Cortés antepuso el nombre de San Pedro al de Cuajimalpa, su denominación se debió a que Cortés era un católico muy devoto de San Pedro, y es que de acuerdo con Valdés Inchausti: “Cortés siempre imploró al santo apóstol por su salvación, y en aquélla ocasión de la Noche Triste no fue la excepción” (1983: 15). Este es el motivo que Inchausti apela a la denominación del pueblo de San Pedro Cuajimalpa. Cortés también otorgó tierras a otros pueblos, como a San Lorenzo Acopilco, San Mateo Tlaltenango y San Pablo Chimalpa, además fundó los pueblos de San Bartolo, Santa Rosa, Santa Lucía, tanto para hacer más seguro el camino de México a Toluca, como para mantener reunidos a los indios trabajando en sus estancias agrícolas y ganaderas.

De acuerdo con Otoniel Contreras, al cabo de algún tiempo el territorio de Cuauhximalpan quedó comprendido de la siguiente manera:

Dentro del perímetro de Cuajimalpa se conformaron ocho pueblos esparcidos a lo largo de las montañas, surgieron en el siglo XII y XIV (...) *Acopilco* “Lugar de las aguas de Copil” o “Lugar coronado de agua”, *Ameyalco* “En los manantiales de agua”, *Apipilhuasco* “Donde caen o gotean las aguas”, *Chimalpan* “Lugar del escudo”, *Cuauhximalpan* “Lugar donde se labra la madera”, *Tlaltenango* “En la tierra madre o la muralla”, *Xantepec* “Cerro con casas de hombres”, *Xochiac* “Aguas lodosas” (2011: 86).

Ya en el siglo XX algunos de estos pueblos pertenecerán a la delegación Álvaro Obregón, como es el caso de Santa Rosa Xochiac y San Bartolo Ameyalco. Desde la época colonial existió un fuerte cambio en cuanto a las tierras, Emilio Duhau y Angela Giglia mencionan lo siguiente:

Las tierras originarias, precoloniales, fueron restituidas u “otorgadas” a los pueblos por parte de la corona española en el marco de un proceso de reorganización del territorio, que tenía como objetivo el agrupamiento de la población local para que fuera más controlable y estuviera más fácilmente sometida a la influencia del catolicismo (2008: 364).

En el caso de San Pedro Cuajimalpa, hoy en día sus habitantes no se reconocen como pertenecientes a un pueblo originario de la Ciudad de México; sin embargo, se trata del primer pueblo fundado por Cortés, en esta zona. Parece pues que, es un argumento suficiente para afirmar que dicho sitio es un pueblo

originario; lo interesante será observar por qué es que se ha perdido ese sentido de pertenencia a un pueblo.

Durante el período colonial, Cuajimalpa fue un pueblo de leñadores y carboneros, quienes para satisfacer sus necesidades de subsistencia, realizaron además actividades agrícolas y ganaderas de autoconsumo; instalaron mesones donde podían dormir y comer los viajeros con rumbo de la Ciudad de México a Toluca y a lugares más lejanos.

La actual Parroquia de San Pedro Apóstol es posterior al pequeño templo que edificaron los misioneros españoles, esta construcción inició el 16 de junio de 1628 a cargo de los dominicos, y se inauguró hasta 1775; en una primera instancia se trató de una vicaría foránea perteneciente a la Parroquia de Santo Domingo de Guzmán, en Mixcoac, esta es la razón por la que el archivo de la Parroquia de San Pedro sólo tiene registros de defunciones, bautizos y matrimonios a partir del año de 1755. El templo terminó de construirse hasta 1925 con la culminación de la torre del lado sur.

Uno de los primeros frailes carmelitas que llegó a la Nueva España, conoció en 1602, “el desierto de Santa Fe” y tuvo la idea de fundar allí un convento como retiro para religiosos. El virrey marqués de Montesclaros puso la primera piedra en 1606; la obra concluyó en 1611. En el siglo XVII este lugar se llamó Desierto de los Leones no porque ese tipo de felinos habitara la región, sino por un pleito legal sostenido entre dos hermanos de la orden de los carmelitas, de apellido León, contra José Patiño Ixtolinque, descendiente del cacique de Coyoacán e hijo de español y mestiza, quien alegaba derechos sobre el predio; éste último ganó el litigio por invasión de tierras, aunque no pudo gozar del fallo y hacer valer sus derechos, por encontrarse preso hasta su muerte.

El monasterio sufrió daños en dos ocasiones: en 1722 por un temblor y en 1739 por un incendio, pero sólo hasta 1780 se dispuso que los monjes carmelitas se trasladaran a Nixcongo, localidad a unos 11 kilómetros al sur de Tenancingo, Estado de México. Abandonaron el Desierto de los Leones cuando se terminó de construir su nuevo convento, en 1814, año en que los carmelitas entregaron el viejo edificio a la Ciudad de México.

1.3 Miguel Hidalgo en Cuajimalpa: La época de la Independencia

Es oportuno mencionar que, para los habitantes de San Pedro Cuajimalpa, la figura de Miguel Hidalgo es sumamente emblemática por la estadía de éste y toda la tropa insurgente en tierras del pueblo.

En el Monte de las Cruces¹⁹, en octubre de 1811, las tropas del cura Miguel Hidalgo y de Ignacio Allende combatieron y vencieron a las de Trujillo, coronel realista. Tras esa acción, las fuerzas insurgentes permanecieron dos días en Cuajimalpa, con intención de preparar la toma de la Ciudad de México; sin embargo, al tercer día retrocedieron hacia Toluca, a pesar de tener el centro del virreinato a la vista y desprotegido.

Hay opiniones encontradas acerca de las razones que tuviera Hidalgo para decidir la retirada: por miedo, por prudencia (para no exponer a la ciudad al saqueo, como ya había ocurrido en Guanajuato), por no tener municiones suficientes, o incluso por haber advertido que el ejército de Calleja se dirigía contra ellos. Este sigue siendo un tema polémico entre los habitantes de Cuajimalpa y de muchos mexicanos, el por qué Hidalgo no decidió tomar la Ciudad de México después de largas batallas, empero esta es sólo una anécdota para la historia:

En San Pedro Cuajimalpa existía en el lugar que ocupa su mercado, una vieja posada refugio de viajeros, la cual durante la independencia fue usada tanto por realistas como insurgentes, durante las fechas que rodean la batalla del Monte de las Cruces, y la posterior retirada de los insurgentes, en esta etapa se da en una casa (Carballo, 1985: 65).

Cabe señalar que esta casa fue destruida en los años 70's, hoy se encuentra ahí la biblioteca pública: *El Faro del Saber Cuajimalpa*, dedicado a Manuel Gómez Morín y un pequeño museo a la memoria de Miguel Hidalgo, ubicada frente al jardín principal del pueblo de San Pedro Cuajimalpa llamado Jardín Hidalgo. Esa es la casa donde al parecer se dio la decisión de retirarse de la ciudad.

¹⁹ Llamado así por la gran cantidad de esas señales colocadas en el lugar donde caía algún desafortunado viajero asesinado por malhechores, o uno de los muchos bandidos ajusticiados.

1.4 Los zapatistas ocupan territorios de Cuajimalpa: La Revolución

Como la mayoría de las poblaciones del Distrito Federal, Cuajimalpa fue ocupada en varias ocasiones por los zapatistas -en la época revolucionaria-, las poblaciones, montes y valles de la delegación, se vieron envueltas sobre todo en las luchas entre zapatistas y carrancistas. Entre los habitantes de San Pedro Cuajimalpa, queda el recuerdo de la amputación de una oreja a los varones del pueblo para poder distinguirlos de los carrancistas, además de otras atrocidades por parte de los zapatistas que eran dirigidos por el Gral. Valentín Reyes Nava.

El 12 de febrero de 1915, miles de hombres zapatistas combaten contra los carrancistas, quienes repliegan a éstos hasta el Desierto de los Leones. El 28 de enero de 1916, surgen nuevos combates entre carrancistas y zapatistas, quedando la capital sin abastecimiento de agua. Por otra parte, se menciona que vecinos del pueblo dieron abrigo a Pancho Villa cuando escapo de la prisión de Santiago Tlatelolco.

Quizá esta sea la etapa histórica más significativa para esta investigación, porque a consecuencia de la guerra, se da la refundación de los pueblos urbanos de la Ciudad de México, pues durante la Revolución muchos pueblos fueron quemados, saqueados y abandonados. A partir de este momento, se logra la repartición de las tierras, fruto de la Reforma Agraria aquello por lo que se inició la rebelión. De acuerdo con María Ana Portal y Cristina Sánchez Mejorada, la refundación de los pueblos se da en varios aspectos: "(...) en el territorial, por la demanda y compra de tierras, en las formas de organización, en la reapropiación de las fiestas, entre otros" (2010: 35). Concluido el conflicto, la vida en los pueblos poco a poco se fue restableciendo; de tal suerte que el reparto agrario ayudó a que los pueblos se fortalecieran.

Esto trae profundos cambios en ellos, pues durante la posrevolución existe una transformación en la estructura política de la Ciudad de México: se pasó de los ayuntamientos a la creación del Departamento del Distrito Federal. Es a partir de 1929 cuando nace formalmente.

Armando Cisneros, relata de manera muy detallada la transformación de la Ciudad a partir de 1929 "(...) El Departamento retomó las ideas de los urbanistas

de la época y comenzó a proyectar avenidas.” (1993: 30). Y el cometido se logró gracias a la expropiación de tierras por parte del Estado, prosigue el autor en el mismo rubro: “Para el abastecimiento de agua potable se perforaron pozos (...), se reconstruyó el acueducto de Tacubaya. También se iniciaron las obras de drenaje” (1993:31).

De tal suerte que en 1930, a un año de la fundación del Departamento, se lograba la formación de una estructura administrativa central, de esta forma se pensaba ahora en la planificación del desarrollo urbano, dotando a la ciudad de los servicios que comenzaban a demandar los habitantes de la metrópoli. La planificación se convirtió en una política del gobierno, el cual trataba de orientar el desarrollo regional y urbano: “Era la hora de los planificadores y del discurso de la reordenación, bajo el supuesto, pronto desmentido, de que la sociedad mexicana seguiría al pie de la letra los lineamientos gráficos de los planos” (Cisneros, 1993: 44).

La ciudad poco a poco comenzó a extenderse, y como parte de un proceso histórico reaparece la idea del centro y periferia, a la cual se relegaban a los sectores más marginados. De tal suerte que la urbanización comienza a impactar en los pueblos urbanos de la Ciudad de México. A continuación se presentan algunos de los cambios sufridos en San Pedro Cuajimalpa, la transición del campo a la ciudad.

1.5 Grandes cambios urbanos y sociales. Breve recorrido por la historia, desde los años 50's hasta nuestros días

Existen tres momentos importantes que podemos considerar como marcadores de la urbanización de San Pedro Cuajimalpa, los cuales son cualitativamente distintos: el primero es la década de los 50's, un segundo momento la década de los 70's, y por último, a finales de los 80's y principios de los 90's.

El primer momento, se encuentra marcado por la llegada de los primeros avecindados a San Pedro Cuajimalpa provenientes del Estado de México, Morelos e Hidalgo; pero sobre todo de la misma Ciudad de México, quienes con el pretexto

de que en el lugar se percibía aún un entorno *rural* decidieron migrar al pueblo, en busca de un mejor nivel de vida. Pero además, este proceso histórico se presenta debido a la oferta de nuevas tierras; lo cual provocó cambios, pues a la llegada de éstos se vendieron terrenos, esto debido al paso de la propiedad comunal-ejidal a la privada, y poco a poco fue cambiando el panorama.

Es importante recordar que por estos años la venta de tierras de propiedad comunal-ejidal era ilegal; sin embargo, y como parte de una estrategia del capitalismo el Estado permite la venta de éstas, incorporando de esta manera las tierras -antes rurales- a la nueva metrópoli en formación. David Harvey denomina a este cambio de posesión de las tierras como la *acumulación por desposesión*:

(...) La acumulación revela un amplio abanico de procesos, que incluyen la mercantilización y privatización de la tierra y la expulsión por la fuerza de las poblaciones campesinas; la conversión de varios tipos de derechos de propiedad (comunal, estatal, etc.) en derechos de propiedad privada exclusivos; la supresión del acceso a bienes comunales; la mercantilización de la fuerza de trabajo y la supresión de formas alternativas de producción y consumo (2006: 26).

La acumulación por desposesión implica también la apropiación e integración de logros culturales y sociales preexistentes, trayendo consigo la confrontación y la sustitución de determinadas pautas culturales. Se trata pues de una estrategia capitalista de urbanización.

Los gobiernos nacionales, pero especialmente los gobiernos locales (estatales y municipales) han jugado un papel central a partir de la instauración de políticas públicas que favorecen el esquema neoliberal en el que las “ciudades” aparecen como el ámbito por excelencia en donde los procesos de globalización se materializan y se muestran sus contradicciones (Portal, 2012: 3).

Dentro de estas políticas neoliberales podemos encontrar la inversión inmobiliaria, la cual tiende a transformar los modos y usos de los territorios urbanos, provocando así que los espacios económicos prevalezcan sobre aquellos que antes eran destinados para la convivencia.

Es ante esta situación que aparecen diversas formas de organización social -como es el caso de las mayordomías, y en la actualidad los Grupos Parroquiales- que buscan reconstruir el sentido de pertenencia y comunidad, a través de estrategias concretas -la organización de las fiestas-, con la esperanza de conseguir una mejor posición frente al mundo contemporáneo.

Para el caso de San Pedro Cuajimalpa, conforme el paso de los años, comenzaron a aparecer elementos propios de la ciudad, tales como el drenaje, la electrificación en las calles, se entubó el agua, expropiando así los manantiales del pueblo; así narra un joven originario del pueblo, acerca de la entrada de los servicios a San Pedro:

No tengo bien claro a partir de cuándo, pero por lo que he escuchado y leído es a partir de los años 30's que entraron los servicios al pueblo, pero en sí yo siento que Cuajimalpa (hablando de la delegación en general) ha estado un tanto abandonada, y esto quizá se deba a la lejanía de la ciudad. Ahora tenemos muchos problemas con lo del agua, porque pese a que siempre se ha contado con manantiales, siempre terminan por llevarse el agua para la ciudad, y a nosotros nos dejan sin nada.²⁰

No hay claridad en cuanto a la entrada de los servicios al pueblo; sin embargo, se atiende a una transformación no sólo en el plano de la infraestructura, sino que a raíz de ello, las dinámicas sociales cambiarán, es decir, que apelamos a un cambio en el espacio y en el tiempo.

Por otro lado, llama mucho la atención la expresión de este joven: “la lejanía de la ciudad”, si lo pensamos en términos de distancia, realmente es muy poca -a decir verdad son 21 kilómetros-; quizá la separación más bien hace referencia a las diferentes maneras de concebir la vida dentro de la misma Ciudad de México.

Este ambiente rural que permeaba en San Pedro por estos años puede constatarse en algunas filmaciones que se hicieron en el lugar, tal es el caso de la actuación de Jesús Martínez Palillo con la película: “*Ay Palillo no te rajes*”, y otras más de Pedro Infante: “*Los tres García*”, “*Vuelven los García*” y “*Dicen que soy mujeriego*”; y tal es el reconocimiento de los habitantes de San Pedro que hace algunos años se construyó el foro Pedro Infante, el cual se encuentra en la explanada delegacional, en honor a las películas en las que participó dicho actor.

²⁰ Entrevista realizada a Daniel Cordero García, joven originario de 22 años, el día 19 de mayo de 2011.



La Calle Truenitos, en la película “Ay Palillo no te rajés.”²¹

Un cambio importante en San Pedro Cuajimalpa, se da aproximadamente en la década de los 60's, en cuanto a la distribución de las casas en el pueblo:

La actual Parroquia no estaba así, en un principio era una construcción más pequeña, pero conforme el tiempo pasó es como la conocemos hoy en día. Por ese tiempo, las casas estaban muy cerca de ella, es decir, en lo que ahora es la explanada delegacional. Hace como unos 60 años, había muy pocas familias y todas estaban muy bien acomodadas, tenían grandes terrenos, pero como se sabe el gobierno se los fue expropiando. Pueblos como El Contadero, pertenecían antes a San Pedro Cuajimalpa, incluso algunas partes del mismo Chimalpa eran parte del pueblo, por eso es que hay muchas familias comunes entre estos dos pueblos.²²

Como bien apunta nuestro colaborador, el gobierno fue expropiando las tierras para la construcción de algunos edificios delegacionales; por ejemplo, las casas que en ese momento se encontraban en la actual explanada delegacional fueron reubicadas en lo que ahora son las calles México y Puebla; aunque muchas

²¹ Donada por Daniel Cordero García.

²² Entrevista realizada a Daniel Cordero García, joven originario de 22 años, el día 19 de mayo de 2011.

tierras también fueron vendidas a los nuevos miembros del lugar, de tal modo que, la urbanización comenzó a aparecer.



La explanada de San Pedro Cuajimalpa en 1959.²³

Para el segundo momento, en la década de los 70's, la llegada de más vecindados provoca una nueva transformación en el pueblo, se fundan algunas colonias como: El Yaqui, López Mateos, Lomas de San Pedro, Memetla, 21 de Marzo; las cuales se sumaron al pueblo, además de algunos barrios como Huecalco y Tlalpuente, mejor conocidos como La Candelaria y San Antonio de Padua, aunque éstos últimos son comunidades eclesiásticas (Rectorías) a cargo de la Parroquia de San Pedro Apóstol.

Oficialmente San Pedro Cuajimalpa ya no existe, ahora simplemente es Cuajimalpa, por eso es que a veces al referirme a Cuajimalpa me refiero exclusivamente al centro, es decir, a San Pedro Cuajimalpa. Según algunos de los originarios, Cuajimalpa ha quedado solamente a lo que hoy es el centro de la delegación.²⁴

²³ Donada por Daniel García Cordero.

²⁴ Entrevista realizada a Daniel Cordero García, joven originario de 22 años, el día 19 de mayo de 2011.

Este momento es de los más importantes, ya que a partir de entonces, las mayordomías desaparecen, ello como ya he mencionado antes, se debe propiamente a la urbanización, ya que esta reestructuración que sufrió el pueblo implicó que, los nuevos habitantes no participaran de igual forma en las cooperaciones para las fiestas; por otra parte, se resalta el aspecto económico (esto aunado a la urbanización) y la intervención de la Iglesia.²⁵

El tercer momento, a finales de la década de los 80's y principios de los 90's, se encuentra marcado por el inicio de la construcción del Complejo Santa Fe, y la apertura de nuevas carreteras, tal es el caso de la autopista Chamapa-La Venta, la cual atraviesa al pueblo de San Pedro.

Si bien es cierto que una parte de Santa Fe se encuentra en territorio de la delegación Álvaro Obregón, también se sitúa en la propia delegación Cuajimalpa, lo cual implica que ahora los habitantes de San Pedro vayan a trabajar al ya conocido centro comercial, incluso algunos laboran en el corporativo empresarial del mismo nombre. No creo pertinente en este momento la descripción del tan famoso Complejo Santa Fe, simplemente hago mención por todo lo que repercute en cuanto a la transformación temporo-espacial.

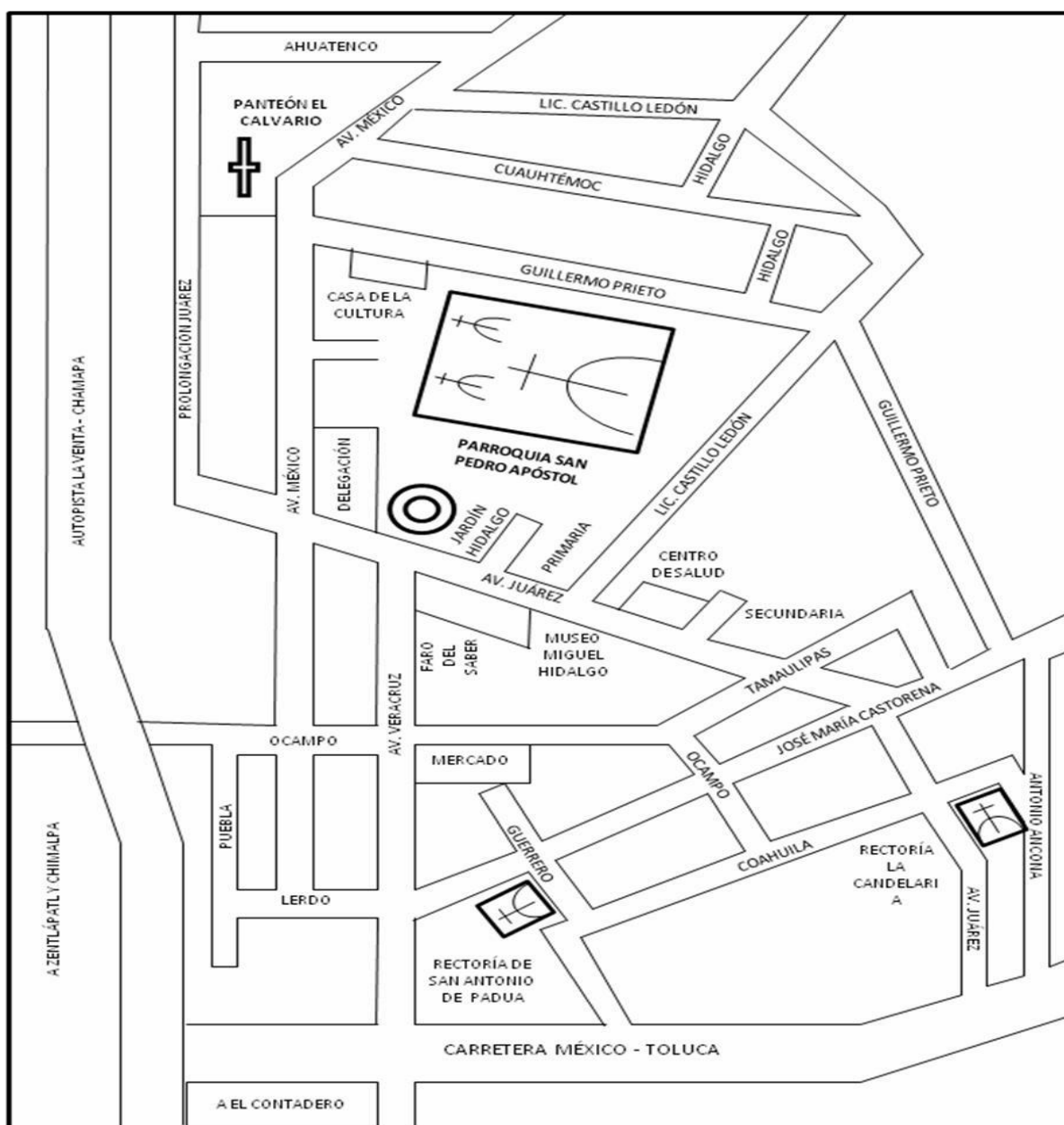
Finalmente, hoy en día el delegado de Cuajimalpa, Carlos Orvañanos, ha planteado un Plan de Infraestructura, el cual entre otras cuestiones contempla la repavimentación de las calles del centro y la construcción de puentes elevados, ya que el problema vehicular es muy común en el pueblo, debido al crecimiento de la mancha urbana.

1.6 San Pedro Cuajimalpa en la actualidad

San Pedro Cuajimalpa se ubica -como ya he mencionado antes- en el centro de la delegación Cuajimalpa, colinda al norte con las colonias Jesús del Monte y San José de los Cedros; al sur con El Contadero; al oriente con las colonias El Yaqui, Memetla y el Cacalote y al poniente con las colonias Zentlápatl y Agua Bendita. Cabe señalar que por el lado oriente cruza la carretera federal México-Toluca y por el poniente, la autopista Chamapa-La Venta.

²⁵ Sobre este tema se profundizará en el capítulo dos.

En el centro del pueblo se ubica la Parroquia de San Pedro Apóstol, frente a ésta se encuentra el edificio de la delegación y a un costado la Casa de la Cultura. El panteón, de nombre *El Calvario* se encuentra en la calle México; mientras que el mercado, conocido simplemente como el *Mercado de Cuajimalpa*, se ubica en la calle Veracruz esquina con Ocampo.



San Pedro Cuajimalpa en la actualidad.²⁶

²⁶ Elaborado por Daniela García de la Vega, con la asesoría de Jesús González Jaramillo.

Hoy en día, los habitantes del lugar se dedican principalmente al comercio. Se pueden apreciar por las calles grandes establecimientos, pero los puestos ambulantes también forman parte del aspecto comercial. Las principales calles en donde se encuentran estos comercios son: Juárez, Veracruz, José María Castorena y Ocampo. Esta actividad resulta muy rentable, ya que como se trata del centro de la delegación, acuden aquí a hacer sus compras habitantes de los demás pueblos y colonias.

En la actualidad permea en San Pedro un cierto debate sobre si se trata o no de un pueblo, para ello María Ana Portal nos comenta sobre los pueblos urbanos en la Ciudad de México:

Ser pueblo en la Ciudad de México no se reduce a un problema de orden económico exclusivamente, ni de infraestructura urbana, pues en muchos casos los pueblos cuentan con más servicios que algunas colonias de la ciudad. No se trata tampoco de un problema jurídico, en el cual prevalecería una vieja y caduca nomenclatura a manera de supervivencia histórica en medio de la modernidad de la urbe. Ser pueblo en la ciudad tiene una connotación profunda determinada por dos factores fundamentales, a partir de los cuales se comprenden y adquieren sentido las prácticas sociales: el primero es que, aún cuando los habitantes no son en su mayoría campesinos, conservan un *vínculo mítico religioso con la tierra*; es decir, se mantiene una relación directa con ella, ya no como fuente principal de subsistencia pero sí como un punto de partida de pertenencia a la comunidad.

(...) El segundo momento es el eje estructurador de la vida en los pueblos, es decir, el santo patrón, el cual representa una síntesis histórica de las concepciones del mundo que dan sentido a las prácticas rituales de los pueblos. A través de esta relación simbólica con las divinidades, se erige un espacio social, se delimita y significa el territorio, se construyen las referencias de pertenencia, se asegura la unidad del grupo y su permanencia en el tiempo. La vida social se organiza y dimensiona en esta relación con lo sagrado.

Así, lo urbano en México se construye a partir de la integración de formas complejas o “modernas” en interrelación con lo rural o “tradicional” e incorpora un mosaico muy variado de prácticas dentro de las cuales la religiosidad popular juega un papel central. Es en este marco donde se construyen y recrean formas particulares de identidad social (1997: 44-45).

De tal suerte que ser un pueblo en la Ciudad de México no es sinónimo de retraso, pre-moderno y todos los términos peyorativos que suelen darse en la sociedad moderna como la nuestra. Ser pueblo y asumirse como tal tiene connotaciones que -como bien señala María Ana Portal- tienen que ver con la manera de ver la vida. En este sentido, se apela a los “usos y costumbres”, dentro

de los cuales entra el sistema festivo, regido por el símbolo del santo patrón, que para el caso del pueblo en cuestión se trata de San Pedro Apóstol.

Sería inconcebible hablar de los pueblos originarios de la Ciudad de México sin considerar lo que Andrés Medina ha escrito sobre ellos:

(...) Sus relaciones, sus historias, antiguas y modernas, se inscriben profundamente en un paisaje que retiene desde hace milenios los referentes a la cosmovisión, mismos que son reproducidos y difundidos en ciclos ceremoniales que cada pueblo sigue hasta nuestros días (...) La raíz más profunda de esa cotidianeidad está en el trabajo agrícola en torno a la milpa, en la que el maíz tiene un papel central. A partir del trabajo se sientan las bases de la organización social; las cuestiones de orden técnico y científico se entranan en sistemas de creencias que transmiten experiencia y conocimientos en un contexto sumamente ritualizado.²⁷

Sin duda, la cosmovisión mesoamericana juega un papel central en la vida de los pueblos urbanos, pues a partir de ella se tejen las diferentes redes: sociales, culturales, políticas y económicas; las cuales determinan en gran medida la cotidianeidad, de ahí la importancia del pasado prehispánico en el acontecer actual de los pueblos originarios del Distrito Federal.

Por otra parte, Iván Gomez César establece una tipología para el estudio de los pueblos urbanos de la Ciudad de México, dentro de la cual el pueblo de San Pedro Cuajimalpa sería: “*Un pueblo urbano con un pasado rural reciente*”, el autor nos dice lo siguiente:

Se trata de pueblos que perdieron su carácter rural y agrícola en las últimas 4 o 5 décadas (...) Su transformación a entidades urbanas se debe a la venta de la tierra por la presión del crecimiento urbano y sobre todo a las expropiaciones presidenciales (...) Al perder la tierra, estos pueblos perdieron también formas de representación cívicas, y sólo poseen los sistemas de cargos tradicionales basados en la mayordomías, las fiscalías y otras (2011: XII).

Si bien es cierto que San Pedro Cuajimalpa ha cambiado, ello haciendo referencia en cuanto a la urbanización, algunos elementos aún se mantienen: el arraigo a la tierra y las diferentes maneras de organización social; pese a que el sistema de cargos se ha transformado, las fiestas continúan reproduciéndose; por

²⁷ Prólogo de Andrés Medina en el libro de María Ana Portal: Ciudadanos desde el pueblo. Identidad urbana y religiosidad popular en San Andrés Totoltepec, Tlalpan, México, D.F., CONACULTA/UAM-I, México.

lo que podemos considerarlo como un pueblo más de la Ciudad de México. Pero antes la mirada de un habitante del lugar:

A mi parecer lo que nos ayudaría a comprender esta problemática sería un mejor conocimiento acerca de lo que fue nuestro pueblo, porque muchas veces a uno como chavo ya no le interesan estas cosas, más bien como que solemos avergonzarnos de pertenecer a un pueblo. Creo que eso es un sentimiento muy generalizado por aquí, y yo desde mi punto de vista me siento muy orgulloso de pertenecer aquí. Con algo que podemos decir que somos pueblo es con las fiestas, ahí sí todos nos paramos el cuello.²⁸

Se puede apreciar que se enfatiza mucho en la dimensión festiva, para este joven las fiestas son las que brindan ese sentido de pertenencia a un pueblo, pues gracias a éstas se recrean elementos identitarios, ya que cumplen la función de hacer presente al pueblo para sí mismo y para los demás; se trata pues de un momento de producción colectiva, en donde la identidad propia se fortalece, trayendo como consecuencia la diferencia frente a los demás, los diferentes.

Con esto, doy paso a la organización del sistema festivo, en donde entre otras cosas se muestra la desaparición de las mayordomías y la aparición de los Grupos Parroquiales, quienes hoy en día tienen la encomienda de la organización de las fiestas.

²⁸Entrevista realizada a Daniel Cordero García, joven originario de 22 años, el día 19 de mayo de 2011.

2. LA ORGANIZACIÓN DEL SISTEMA FESTIVO

En este apartado, se abordará de manera más detallada lo relacionado con el sistema festivo, a fin de contrastar cómo eran las fiestas antes y cómo son ahora, esto en cuanto a la organización de éstas, con la finalidad de atender a los cambios que han traído consigo los procesos de urbanización.

La parte festiva es de suma importancia para los pueblos, ya que a través de ésta los grupos sociales -en nuestro caso, los pueblos urbanos- se apropian del mundo, lo ordenan, lo transforman y lo consumen; reproduciéndose a sí mismos como colectivos diferenciados.

Sería imposible abordar el vasto calendario con el que cuenta San Pedro Cuajimalpa, por lo tanto, sólo desarrollo las tres fiestas más importantes, las cuales se articulan entre sí por varias razones: primero, por un elemento simbólico muy importante para el cristianismo, como es la figura de la cruz, pues la Representación de Semana Santa guarda una estrecha relación con la festividad de la *Santa Cruz*, ya que durante esta fiesta se venera la cruz en donde fue crucificado Jesucristo; por otra parte, en el Carnaval, la cruz²⁹ también juega un papel central en la festividad.

Otro aspecto que nos permite visualizar esta articulación entre las fiestas de Semana Santa y Carnaval es que justo este último, es un preámbulo para la primera, ya que precisamente el Carnaval representa el momento final de regocijo, después del Carnaval llega la Cuaresma, ese ciclo de abstención y preparación para la Semana Santa; además, se puede apreciar que en el caso de San Pedro Cuajimalpa, el Carnaval adquiere un sentido ritual diferente, el Carnaval es una fiesta en honor a San Pedro -una suerte de fiesta patronal- lo cual implica una articulación más, entre la fiesta de Carnaval y la fiesta patronal de junio. Asimismo en ambas festividades aparece la figura de San Pedro peregrino.³⁰

²⁹ Véase el capítulo cuatro, el apartado de la fiesta de Carnaval.

³⁰ Es importante señalar que esta imagen es la que sale a todas las procesiones, ya que la imagen de San Pedro Apóstol -que se encuentra en el altar mayor- jamás es descendida de su sitio, por motivos de deterioro de la propia imagen. Véase el anexo fotográfico, pág. 96.

Es importante señalar que hay una celebración permanente en el pueblo, se trata de la visita comunitaria de San Pedro Apóstol (San Pedro peregrino). Tiene una duración aproximada de 355 días y transcurre solamente en los domicilios de las familias originarias del pueblo, pero la cual no decidí tomar en consideración, porque básicamente son rosarios en honor al santo patrón.

La historia del calendario de un pueblo es en muchos sentidos la historia de sus fiestas, éstas son por mucho, una forma de organizar y entender la propia vida. Por medio del calendario, los sujetos estructuran sus tiempos y espacios colectivos e individuales:

El sistema de fiestas de carácter religioso, por ejemplo, forma parte de un ciclo que está basado muchas veces en el calendario agrícola, y en todas las fiestas que integran dicho calendario; además de estar estrechamente vinculadas, funcionan bajo el reconocimiento de un tiempo cíclico (Sevilla/Portal, 2005: 345).

El ciclo festivo nos conduce a su vez al reconocimiento del conjunto de personas responsables de su realización, y entonces nos encontramos con esas estructuras político-religiosas complejas que se conocen en la antropología como los “sistemas de cargos”, los cuales son parte también de la organización social y cívica. Hasta antes de los años 70's la organización festiva en San Pedro Cuajimalpa se basaba en el sistema de cargos, concretamente en las mayordomías; sin embargo, principalmente a raíz de la intervención de la Iglesia, éstas desaparecieron.

En el calendario festivo de San Pedro Cuajimalpa pueden apreciarse no sólo fiestas de tinte religioso, sino también las de orden cívico, pues como se decía líneas antes, la organización de éste recae en manos de una estructura político-religiosa. Aunque es importante aclarar que con el cambio de las mayordomías a los Grupos Parroquiales, la organización de las fiestas se ha dividido, pues las autoridades delegacionales se encargan de la parte cívica, mientras que la Iglesia de lo religioso; sin embargo, existe una suerte de apoyo entre ambas autoridades para el desarrollo del sistema festivo.

CALENDARIO FESTIVO DE SAN PEDRO CUAJIMALPA.³¹

	CONMEMORACIÓN	FECHA
ENERO	<ul style="list-style-type: none"> - Año Nuevo. - Peregrinación anual al Santuario de Tonatico. - Fiesta en honor al Santo Niño de Tlalolinco. 	<ul style="list-style-type: none"> - 1º de Enero. - Fecha movible durante el mes de Enero. - Fin de semana más cercano al 17 de Enero.
FEBRERO	<ul style="list-style-type: none"> - Fiesta patronal en honor a La Santísima Virgen de la Candelaria (Barrio La Candelaria Huecalco, Calle Coahuila). - Pernoctación en San Pedro Cuajimalpa de la peregrinación de la Diócesis de Toluca a la Basílica de Guadalupe. - Fiesta de Carnaval en honor a San Pedro Apóstol. - Miércoles de Ceniza. 	<ul style="list-style-type: none"> - 2 de Febrero. - Fecha movible. Mes de Febrero. - 18 y 19 de Febrero. Fin de semana anterior al Miércoles de Ceniza.³² - 22 de Febrero.³³
MARZO	<ul style="list-style-type: none"> - Correspondencia con San Pablo Chimalpa. 	<ul style="list-style-type: none"> - 30 de Marzo. Viernes de Dolores.³⁴
ABRIL	<ul style="list-style-type: none"> - Semana Santa. Representación de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo. 	<ul style="list-style-type: none"> - Del 1º de Abril al 8 de Abril, inicia el Domingo de Ramos y concluye el Domingo de Resurrección.³⁵

³¹ Elaborado por Daniel Cordero García.

³² Esta fecha es movible, de acuerdo con el calendario litúrgico católico.

³³ Ídem.

³⁴ Ídem

³⁵ Ídem.

LA ORGANIZACIÓN DEL SISTEMA FESTIVO

MAYO	<ul style="list-style-type: none"> - Día de la Santa Cruz. 	<ul style="list-style-type: none"> - 3 de Mayo.
JUNIO	<ul style="list-style-type: none"> - Fiesta en honor a San Antonio de Padua (Barrio de San Antonio Tlalpuente, Calle Guerrero). - Fiesta patronal en honor a San Pedro Apóstol. 	<ul style="list-style-type: none"> - 13 de Junio. - 29 de Junio.³⁶
AGOSTO	<ul style="list-style-type: none"> - Aniversario del Mercado "Cuajimalpa." - Fiesta en honor a la Asunción de la Virgen María. 	<ul style="list-style-type: none"> - 3 de Agosto. - 15 de Agosto.
SEPTIEMBRE	<ul style="list-style-type: none"> - Grito de Independencia - Fiesta en honor a San Miguel Arcángel 	<ul style="list-style-type: none"> - 15 de Septiembre. - 29 de Septiembre.
OCTUBRE	<ul style="list-style-type: none"> - Fiesta en honor a San Judas Tadeo. 	<ul style="list-style-type: none"> - 28 de Octubre.
NOVIEMBRE	<ul style="list-style-type: none"> - Día de muertos. - Aniversario de la Revolución Mexicana. - Fiesta en honor a Santa Cecilia. 	<ul style="list-style-type: none"> - Del 31 Octubre al 3 de Noviembre. - 20 de Noviembre. - 22 de Noviembre.
DICIEMBRE	<ul style="list-style-type: none"> - Fiesta en honor a la Virgen de Guadalupe. - Posadas. - Navidad. 	<ul style="list-style-type: none"> - 11 y 12 de Diciembre. - Del 16 al 24 de Diciembre. - 24 y 25 de Diciembre.

³⁶ Esta festividad comúnmente se realiza en fin de semana, por lo que se busca trasladarla al fin de semana más cercano al día 29 de junio.

2.1 El sistema de cargos: una categoría de análisis

El sistema de cargos es una categoría analítica propuesta por los antropólogos. Se trata de una estructura jerarquizada, en donde participan algunas veces las mujeres y los jóvenes; un claro contraste entre el sistema de cargos indígena y el urbano, es que a diferencia de la cosmovisión indígena, en el orden urbano, tal estructura es menos rígida. Incluso, el sistema de cargos urbano es una estructura menos jerarquizada, pues los mayordomos en la ciudad no tienen el mismo peso en las relaciones cívicas, como sí sucede en el caso indígena.

Conviene aclarar que, dentro del sistema de cargos se encuentran tanto las mayordomías como las fiscalías; las primeras hacen alusión a la organización propiamente de las fiestas, mientras que las segundas refieren más al cuidado del templo, aunque también hay ciertas tareas que cumplen dentro del sistema festivo. Para el caso de esta investigación, haré mención únicamente de las mayordomías, ya que éstas tienen mayor relevancia en San Pedro Cuajimalpa.

Existe una extensa bibliografía acerca del estudio de esta estructura político-religiosa; sin embargo la mayoría de los autores coinciden en varios aspectos, pero cabe aclarar que lo hacen para el caso indígena:

- Funge como un mecanismo de integración de las comunidades, en la medida en que reúne a los pobladores de una comunidad en torno a la realización de rituales.
- Una práctica social vinculada a la Iglesia Católica pero que conserva una estructura paralela, permeada por la cosmovisión indígena.
- A veces se relacionan los cargos religiosos y cívicos, lo que implica decisiones político-administrativas sobre las comunidades.
- No sólo organiza la vida festiva de la comunidad, también norma lo social, califica a los miembros y construye mecanismos de inclusión/exclusión; es decir, marcan fronteras de pertenencia.
- Su estructura es jerárquica y piramidal, pero varían la manera en que cada cargo se denomina, las funciones centrales que implica y su prestigio.
- Se trata de un mecanismo que incide en la estructura económica de la comunidad, pues la vincula hacia el exterior a través del mercado (Portal, 1997: 145).

Algo muy importante -y que muchas veces no se tiene en cuenta- es que, las mayordomías no tienen nada que ver con la Iglesia Católica, ya que éstas trascienden más allá de la organización de las fiestas, pues se sustentan en la organización social de los pueblos en donde existen, funcionan como un mecanismo de integración dentro de los pueblos, es decir, que gracias a las

mayordomías se puede normar lo que concierne al ámbito social: califica a los miembros de un determinado lugar construyendo mecanismos de inclusión y exclusión; por ejemplo, pertenecen al pueblo todos aquellos que colaboran para la realización de las fiestas.

Para el caso del sistema de cargos urbano, María Ana Portal señala lo siguiente:

El sistema de cargos urbano posee una serie de implicaciones en su estructura que vale la pena señalar. En términos generales puede decirse que: a) el sistema se conformó como una estructura más “democrática”, en este sentido se abrió para todos los miembros reconocidos como de la comunidad; b) esto lo reviste de la suficiente flexibilidad como para incorporar a hombres y mujeres; c) es una institución social que tuvo que adecuarse, a partir de una idea colectiva de participación y no ya de los intereses del mayordomo individual, a las condiciones económicas y sociales del momento (1997: 176).

Esta diferencia entre ambos sistemas de cargos (el indígena y el urbano), implica que la forma de financiamiento de las fiestas pasó del ámbito individual a otro de participación amplia, es decir, colectiva. Una diferencia más es que, el sistema de cargos en la urbe se ha transformado porque existe una diferente cosmovisión del mundo; además, el ámbito cívico se encuentra totalmente aislado del religioso. Pero sin duda el aspecto más relevante es el de las correspondencias³⁷, a través de éstas se da una suerte de intercambios entre las comunidades en el ámbito de las fiestas patronales; lo cual nos deja ver las redes de parentesco y reciprocidad que subyacen a este proceso, articulando así la unidad entre los pueblos vecinos, pero más que nada entre los santos patrones, ya que éstos son los emblemas identitarios de cada comunidad.

Es importante decir que no existe un modelo único del sistema de cargos, éste ha de variar de acuerdo a las circunstancias sociales, económicas y políticas de cada lugar en particular. En seguida se muestra el caso de las mayordomías en el pueblo de Cuajimalpa.

³⁷ La Correspondencia, Promesa o Manda, refiere a la visita de un pueblo vecino durante la fiesta del santo patrón, en el caso de San Pedro Cuajimalpa la única correspondencia se da con el pueblo de San Pablo Chimalpa.

2.2 Las mayordomías antes de los años 70's en San Pedro Cuajimalpa

El ser mayordomo en San Pedro implicaba el reconocimiento de todo el pueblo, es decir, el mayordomo gozaba de un gran prestigio dentro de la comunidad. Al interior del sitio existían muchas mayordomías, por ejemplo: la de correspondencia, la de música, la de arreglos florales, la de portada, la de la pólvora, etc., es decir, la de todas esas partes que integran la fiesta patronal.

Para acceder al *cargo de mayordomo*, era necesario ser originario del pueblo, y además contar con el reconocimiento de la comunidad, lo que implicaba tener una buena posición económica, ya que la fiesta representaba gastar mucho dinero. Podían acceder al cargo sólo los hombres³⁸, no era necesario ser casado para ser mayordomo; sin embargo, sí se tenía que tener buena reputación dentro del pueblo.

El tiempo de duración del cargo dependía de la participación de la comunidad, es decir, de quienes deseaban ser mayordomos, pues en San Pedro Cuajimalpa siempre ha existido una cierta apatía por acceder a este tipo de tareas; así que los mayordomos duraban tiempos muy prolongados en el cargo.

San Pedro Cuajimalpa perdió su carácter rural a partir de los años 70's, con la llegada de los procesos urbanos, y a la par también se perdieron las mayordomías; lo cual no implica que por dejar de ser campesinos se perdieron las formas de organización, sino que más bien existieron otros factores más notables, como es el caso de la intervención de la Iglesia. Sin embargo, la forma de representación social hoy en día continúa con los representantes vecinales, muchos de los cuales son miembros de familias originarias que en su momento fueron mayordomos. Como decía líneas antes, las mayordomías desaparecieron, pero existen los diferentes Grupos Parroquiales encargados de la organización del sistema festivo, tareas antes desempeñadas por los mayordomos. A continuación, el señor Jesús Segura Briseño nos narra su percepción sobre lo que fueron las mayordomías, y cómo es que ha cambiado la organización del sistema festivo:

³⁸ Ante la comunidad, los hombres eran los importantes, pero detrás de ellos se encontraba la figura de la mujer: la esposa, la madre, las hijas, las nueras; las cuales eran una parte importante para el desarrollo de las fiestas.

Las mayordomías existieron hasta antes de los años 70's más o menos, y después de éstas estuvieron los patronatos, y ahora los Grupos Parroquiales. Los mayordomos se encargaban de administrar lo concerniente a la Parroquia, pero sobre todo se enfocaban en la parte de las fiestas. Eran los que colectaban fondos para realizarlas, básicamente a eso se limitaban, aunque algunas veces con ese dinero se hacían mejoras al templo. Desde mi punto de vista fueron los propios sacerdotes los que influyeron, como en el año de 1978 cuando llegaron a San Pedro los padres Tello, ellos fueron los que aniquilaron a los mayordomos bajo el pretexto de que, el templo estaba muy deteriorado y era necesario restaurarlo, así que ellos de ahora en adelante se encargarían de administrar los fondos, porque según estos sacerdotes, con los mayordomos existían muchas fugas de dinero.³⁹

Como bien podemos apreciar en lo que comenta el señor Jesús, las mayordomías desaparecieron gracias a la intervención de la Iglesia, ante esta situación los habitantes del pueblo no opusieron resistencia, así lo narra:

Pues al principio fue muy criticado, pero conforme pasó el tiempo, los mismos padres se encargaron de solucionar las cosas. Nombraron patronatos para organizar las fiestas, y los sacerdotes eran los que administraban los dineros, pero con el tiempo esto cambió y ahora son los grupos los que se encargan de eso. Además la feligresía estuvo conforme porque evidentemente si hubo mejoras materiales al templo, por eso es que nadie lo tomó a mal.⁴⁰

Finalmente, los sacerdotes entendieron que mientras no desaparecieran las fiestas no habría problemas con los habitantes de San Pedro, además los últimos mayordomos ya no podían con tanta carga, y nadie quiso tomar la batuta para continuar con la organización de las fiestas. La señora Agustina Sánchez Romero⁴¹ comenta que cuando existían las mayordomías, había tres señores que se encargaban de organizar las fiestas: “Antes una sola familia solventaba todos los gastos para la fiesta, pero hoy en día esto resulta casi imposible”.

Al igual que el colaborador anterior, la señora Agustina coincide con respecto a las mayordomías, al preguntarle un poco acerca del porqué de su desaparición, su respuesta fue la siguiente:

³⁹ Entrevista realizada al señor Jesús Segura Briseño de 54 años, el día 14 de julio de 2011.

⁴⁰ Ídem.

⁴¹ La señora Agustina tiene aprox. 80 años de edad y es originaria de San Pedro Cuajimalpa, hoy en día encabeza el Grupo de Tradiciones, el cual organiza la fiesta patronal del 29 de junio, el Carnaval y la Correspondencia con San Pablo Chimalpa.

Llegaron alrededor de los años 70's unos padres que bajo el pretexto de que el templo estaba muy deteriorado las quitaron, además por otra parte por esos años existía una cierta crisis económica en el pueblo, lo cual implicó que los mayordomos ya no pudieran solventar de la misma manera todos los gastos, no sólo para las fiestas, sino también para el mantenimiento de la Parroquia.⁴²

Y es que debemos recordar que en los años 70's nuestro país enfrentó una fuerte crisis económica importante:

El problema que desencadenó la crisis de 1976 fue la incompatibilidad entre el número de objetivos y el número de instrumentos de política planteados desde un inicio. Mientras que en el desarrollo estabilizador se contaba con tres objetivos de política económica: crecimiento económico, estabilidad de precios y estabilidad en la balanza de pagos, tipo de cambio fijo. El evento inicial fue el embargo de petrolero dictado en octubre de 1973 por la Organización de los Países Exportadores de Petróleo (OPEP) en contra de los países que apoyaron a Israel en la guerra del Yon Kippur contra Siria y Egipto. El estallido de la crisis mexicana del 76 se traduce en la culminación de un proceso que ya se venía surgiendo lentamente desde 1971, año en el cual se contrae la economía nacional registrándose un crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) del 4.2%, considerado su peor dato registrado desde 1959. El impacto del colapso de la economía mundial va a significar para nuestro país el que prácticamente fueran suspendidas las compras de mercancías mexicanas en el mercado, traduciéndose esto a la vez en que la actividad industrial cayera severamente, un 6.7%, además de quiebras y despidos masivos (González/Camín, 1985: 53).

La desprometedora situación de la economía mexicana de aquellos años hizo que los inversionistas se lanzarán a la búsqueda de acciones más seguras y rentables, por consiguiente se fugaron grandes cantidades de dinero al mismo tiempo que caía la inversión extranjera. Ante esta problemática el gobierno de Luis Echeverría optó por tratar de financiar el déficit de divisas por medio de un aumento de la deuda externa y las reservas internacionales; las reservas terminaron por agotarse no dejando otro camino más que el de devaluar el peso. El 1 de septiembre de 1976 el peso se encontraba en 24.75 unidades por dólar a diferencia de antes, cuando se encontraba en 12.50 unidades; todo lo antes descrito ha de repercutir en los sectores más vulnerables del país, incidiendo así en San Pedro Cuajimalpa.

Continuando con el análisis de la desaparición de las mayordomías, y de acuerdo con la señora Agustina, estos fueron los dos factores que impactaron en tal desaparición: la intervención de la Iglesia y la crisis económica, a lo que los

⁴² Plática informal en casa de la señora Agustina, durante la fiesta de Semana Santa.

mayordomos y el pueblo en general no opusieron la menor resistencia. Sin embargo, los sacerdotes se comprometieron a hacer mejoras al templo y a continuar con la organización de las fiestas, pero no cumplieron sus propuestas, a menos en la parte de las mejoras, pues hasta la fecha el templo sigue en malas condiciones.

Es entonces que el pueblo comenzó a organizarse, se construyó el templete que se encuentra en el atrio parroquial, el cual hoy en día funge como escenario principal en la Representación de Semana Santa, y además se utiliza para las diversas festividades.

Cuando existían las mayordomías, se tenían correspondencias con más pueblos; comenta la señora Agustina que antes había una correspondencia con el pueblo de Santa María Aztahuacan, Iztapalapa, pero por motivos de competencia entre estos dos pueblos comenzaron las disputas, ello por la Representación de Semana Santa, pero lo que más influyó fue la muerte de uno de los mayordomos de San Pedro, su familia ya no continuó la tradición y tal correspondencia se perdió.

2.3 Los diferentes Grupos Parroquiales

En cuanto a la dimensión festiva, se crearon una suerte de patronatos, los cuales se encargarían de la organización de las fiestas, pero no funcionaron del todo debido a la falta de apoyo entre los mismos habitantes del pueblo. Así que con el cambio de sacerdotes las cosas cambiaron, ellos propusieron la creación de diferentes Grupos Parroquiales, los cuales aparte de una cierta misión evangelizadora, se harían cargo de la organización de las fiestas.

Es así como surgen los Grupos Parroquiales, hoy en día existen alrededor de 23 grupos, los mismos que se encargan de una festividad o al menos de una parte de las diferentes fiestas. Dentro de estos grupos destacan el de Tradiciones, el de Semana Santa, el de San Miguel Arcángel, el del Santo Niño de Tlalolingo, la Adoración Nocturna Mexicana, la Legión de María, Pastoral Familiar, Pastoral Social entre otros; en el caso del primero, y al que pertenece la señora Agustina

se encarga de la organización de la fiesta patronal y de la de Carnaval, además de la correspondencia con San Pablo Chimalpa.

Es importante señalar que estos grupos guardan una estrecha relación con la Iglesia, además se ha buscado establecer contactos con las autoridades delegacionales. Al preguntarle sobre sus quehaceres en la organización de tales fiestas la señora Agustina comenta lo siguiente:

Junto con mi hija Ma. Eugenia y otros colaboradores nos disponemos durante todo el año a recaudar fondos para las fiestas, semana a semana pasamos por todas las casas del pueblo a pedir su apoyo económico para la realización de las fiestas: la fiesta patronal, el Carnaval y la correspondencia con Chimalpa.⁴³

La contribución es voluntaria, hay quienes a lo largo del año dan desde 20 pesos y los que dan hasta 2000 o más; aportan tanto los originarios del pueblo, como los que recientemente llegaron a vivir al lugar; lo que opera como un mecanismo de inclusión/exclusión, pues a partir de las contribuciones económicas para las fiestas puede determinarse quienes pertenecen o no al pueblo. La señora Ma. Eugenia Almaráz Sánchez⁴⁴ comenta sobre las contribuciones: “El mero día de la fiesta nos disponemos a pegar la lista de todos los que nos apoyaron, esto para evitar malos entendidos y que ellos vean que su dinero realmente se está empleando en la fiesta”.

En el caso del Carnaval, doña Agustina junto con su familia, se encargan de adornar la cruz de Carnaval y velarla durante toda la noche:

Esta es una tradición que tenemos desde el año 1975 más o menos, además hacemos la repartición de la caña, una tradición que comenzó mi sobrino José Sánchez y la cual aún mantenemos. Desde un año antes el grupo “Amigos de la Caña” se da a la tarea de traer la caña desde un poblado cercano a Malinalco, Estado de México, para repartirla a toda la gente que asiste a la fiesta de Carnaval.⁴⁵

Otras familias se encargan de la colocación de la portada, normalmente la familia Soto García es quien suele donarla; la música por lo regular es traída por el

⁴³ Plática informal en casa de la señora Agustina, durante la fiesta de Semana Santa.

⁴⁴ Ella es hija de la señora Agustina Sánchez Romero, lleva tres años dentro del grupo de Tradiciones y es quién se encarga de recaudar fondos casa por casa para las fiestas.

⁴⁵ Plática informal en casa de la señora Agustina, durante la fiesta de Semana Santa.

grupo “Amigos de Cuajimalpa” y los demás habitantes del pueblo, la familia encargada para este último año fue la del señor Gerardo Ruíz. También apoyan en las fiestas la comparsa de chinelos, la cual es encabezada por los señores Tobías, Benjamín de Jesús y Cecilio Ortiz Montesinos; igual la comparsa de arrieros que la representa el señor Domingo de la Rosa; lo mismo que la danza conchero azteca, capitaneada por el señor Víctor Romero Hernández.

En cuanto a las correspondencias, el mismo grupo de Tradiciones se encarga de ello, la señora Agustina cuenta que la correspondencia oficial es con San Pablo Chimalpa:

Ellos año con año nos apoyan con un castillo, nosotros siempre los recibimos muy bien, en la casa nos encargamos de darles de comer al término de la procesión, igualmente llegan sus chinelos, quienes se unen a los de aquí. También vienen algunos chinelos de Santa Rosa y de Acopilco; pero también viene la Danza Azteca de Santa Rosa, así que entonces tendríamos varias correspondencias, pero la más importante es la de Chimalpa.⁴⁶

Y ello se debe a que entre los pueblos de Chimalpa y Cuajimalpa hay lazos parentesco, lo que propicia que tal correspondencia no se pierda; dice la señora Agustina que también los de Cuajimalpa les retribuyen en su fiesta: “Cada año, el Viernes de Dolores, nosotros les llevamos también un castillo, ellos nos ofrecen los sagrados alimentos, un mole muy exquisito por cierto”.

Al preguntarle un poco acerca de la nueva correspondencia con Santiago Yancuitalpan, comenta lo siguiente:

Esta correspondencia la iniciamos en la pasada fiesta de San Pedro, fue porque el cuetero que nos trabaja aquí en Cuajimalpa es de Santiaguito, él suele fiarnos los castillos cuando no juntamos el suficiente dinero, es por esto que acordamos con todos los del grupo retribuirles un poco, pero para ello nos juntamos con los de Chimalpa, de otra forma nos sería imposible.⁴⁷

Una más de tantas cosas que aporta doña Agustina, es referente a quienes pueden participar en las fiestas, es decir, si cualquiera puede participar en los Grupos Parroquiales: “Mira aquí todos son bienvenidos, nosotros siempre hacemos la invitación, pero nadie se anima, como que la gente a veces es medio

⁴⁶ Ídem.

⁴⁷ Ídem.

apagada aquí. Prefieren simplemente aportar y que nosotros nos hagamos bolas con la fiesta”. Cabe señalar que últimamente, a menos en el Carnaval existieron varios jóvenes, entre ellos Daniel Cordero García, quienes se acercaron con el grupo de Tradiciones para apoyarles en las fiestas.

Existe una cierta inquietud por parte de los jóvenes, a participar de manera más ardua en las fiestas, Daniel, por ejemplo, se encuentra muy animado en el hecho de revitalizar las fiestas, él tiene la idea de “*Chimalpizar*” a San Pedro, es decir, que busca que exista una apropiación de las tradiciones ya perdidas en el pueblo, y las cuales aún se mantienen en San Pablo Chimalpa.

Por otra parte, las diferentes familias, en su totalidad originarias, son las que apoyan en la organización y realización de las fiestas. Se trata pues de una suerte de mayordomías, las cuales se encargan de las diferentes tareas que implican las fiestas. Dicho lo anterior, puedo concluir que las mayordomías sufrieron ciertos cambios que vale la pena puntualizar: cambió la relación con la Iglesia, ahora los Grupos Parroquiales son más vulnerables a la institución y por ende se perdió la “autonomía” que se tenía con las mayordomías; además los criterios de selección se transformaron, es decir, las reglas de inclusión/exclusión se modificaron, pues a los Grupos Parroquiales es más fácil acceder.

Un cambio fuerte en el sistema de cargos se da en la parte de las fiscalías, pues de acuerdo con la señora Agustina, los fiscales existieron hasta los años 50's, momento en el cual el templo de San Pedro Apóstol se erigió como Parroquia; los mismos mayordomos de años atrás (antes de los 70's), eran quienes se encargaban del cuidado de la Iglesia, ahora quienes realizan tales tareas son las gentes que cada sacerdote trae consigo. Por ello es que en tal investigación sólo haré referencia a las mayordomías y no así a las fiscalías.

2.4 El papel de la Iglesia en las fiestas

A diferencia de lo que sucedía con las mayordomías, hoy en día los Grupos Parroquiales guardan una estrecha relación con la Iglesia Católica, justo porque la propuesta para que éstos se formen viene de las autoridades eclesiásticas. Nuevamente la señora Agustina comenta sobre tal relación:

Nosotros desde que empezamos con esto hemos guardado una estrecha relación con los diferentes sacerdotes, en el caso del padre Jesús, siempre nos ha apoyado en todo, él siempre se ha visto muy respetuoso en lo que refiere a las tradiciones, incluso las ha fomentado mucho más que otros curas; siempre le rendimos cuentas de lo que colectamos, lo mismo sucede con todos los habitantes del pueblo, pues como te decía antes, publicamos las listas de aportaciones; pero el padre siempre deja a nuestra elección el castillo que se quemará, el adorno de la portada, la música. En lo único que nos hace mucho hincapié es en el hecho de que las fiestas no pierdan el tinte religioso.⁴⁸

Como bien mencionaba líneas antes, la Iglesia fue quien promovió estos Grupos, pero ¿será que, realmente el párroco está detrás de todo esto?, es por ello que me di a la tarea de atender la parte de la Iglesia, y sus perspectivas sobre las fiestas y su organización, a continuación presento algunas partes de la entrevista con el sacerdote Jesús Pulido Saldaña, quién es el párroco de San Pedro Apóstol en Cuajimalpa, al preguntarle acerca de su intervención para con los Grupos esta fue su respuesta:

Pues hasta cierto punto sí, porque finalmente soy el representante de esta comunidad, pues a nombre de la Parroquia es que salen a pedir las cooperaciones por ejemplo, pero ese dinero es todo administrado por ellos, a mí simplemente me comentan lo que harán, es decir, en que van a emplear los fondos. A veces cuando se sale a favor, cuando sobra algo de dinero, ellos deciden apoyar a la Parroquia y yo me encargo de ver en que se puede emplear aquí, de acuerdo a las necesidades que se tengan. Pero a decir verdad yo simplemente tengo la encomienda en este sentido como supervisor, siempre les he apoyado en sus tradiciones, a mí me interesa mucho esta parte porque gracias a las fiestas es que podemos acercarnos a toda la feligresía, es una manera de llamar la atención de todos.

Lo que sí, siempre les recalco que la fiesta no se convierta o más bien no se salga de lo que marca nuestra Santa Madre Iglesia, que no se vuelva fanatismo religioso, es que has de saber que luego en algunas comunidades se le hace más caso al “santito” que al mismo Jesucristo, y eso no debe ser; los santos son simplemente intermediarios ante nuestro Señor, por ello es que todo debe girar en torno a él, y

⁴⁸ Ídem.

no lo que muchas veces sucede, que el santo patrón es la figura central, dejando de lado al mismo Dios.⁴⁹

Podemos apreciar que existe una cierta “tolerancia” hacia las fiestas religiosas, lo interesante ahora es ver en qué puntos discrepan con ellas, y es que quizá no se entiende aún la cosmovisión de los pueblos, pues debemos recordar que la figura del santo patrón es central para los pueblos urbanos en la Ciudad de México, ¿será entonces que la Iglesia está en contra de la religiosidad popular? El párroco de San Pedro comenta la siguiente:

No es tanto que se esté o no en desacuerdo, simplemente debemos encausar los fines, es importante la veneración a los santos y otras tradiciones, pero no debe perderse la figura central. Además las fiestas por ejemplo no deben quedarse sólo en eso, sino que deben trascender en el quehacer cotidiano, ¿de qué nos serviría hacerle una gran fiesta al santo si el resto del año nos portamos mal?

Se supone que se le organizan las fiestas en señal de agradecimiento por todos los favores que se reciben, pero no podemos implorar cosas malas, por ejemplo si se le pide que se consiga trabajo pues a lo largo del año se debe cuidar ese trabajo. A resumidas cuentas de lo que se trata es de que las fiestas no sean sólo un pretexto para la diversión, sino que realmente se venera al santo por lo que recibimos, pero eso sí, sin perder la idea de que ellos existen por mediación de Jesucristo. Es por ello que esa es mi disputa con la gente, por ejemplo en el Carnaval todo se salió de control, de repente el atrio se llenó de borrachos, hubieras visto al otro día la cantidad de botellas de alcohol que se recogieron, eso es lo que me molesta muchas veces.⁵⁰

La práctica religiosa popular puede ser entendida como una forma degradada del catolicismo, sin embargo no debe ser así, antes bien debe comprenderse a partir de sus características propias y dentro de un conjunto de relaciones sociales que le sirven de base y contexto (en cuanto a la parte festiva); además, la religiosidad popular puede considerarse como parte de una cultura popular en oposición y subordinación a una cultura elitista, en este caso a lo que dicta la Iglesia, se trata pues de una religiosidad desde el pueblo y para el pueblo.

La Iglesia pone mayor hincapié en que las fiestas tengan ese tinte religioso, lo que dicta propiamente la misma institución, ahora echemos un vistazo a la opinión que tiene la Iglesia acerca de las mayordomías, la pregunta es: ¿existe

⁴⁹ Entrevista realizada al párroco de San Pedro, con una duración aprox. de dos horas, se realizó en la oficina parroquial, el día 23 de marzo de 2012.

⁵⁰Idem.

alguna política dentro de ella que pretenda aniquilar esta forma de organización social? Esta es la visión del sacerdote:

No existe así como tal, nuestros Obispos siempre nos han recomendado tener el control de la administración en general, lo que pudiera pensarse como una suerte de control en todos los sentidos, pero igualmente nos han sugerido no meternos en líos, y menos por los dineros. Lo que sucede es que cuando han existido conflictos con las mayordomías siempre se cree que es porque la Iglesia así lo marca, pero he de decirte que no siempre sucede así, muchas veces son ellos los que se molestan y deciden romper con la Iglesia. A mi parecer todo es por el manejo de los dineros. Por eso es que yo he tomado esa postura, respetar eso, yo simplemente administro lo concerniente propiamente a la Iglesia, los estipendios de las misas, las limosnas, de lo demás que ellos se encarguen, esto para evitar precisamente los problemas. Es entonces que, le he encomendado esa tarea a los Grupos Parroquiales. Y es que en la mayoría de los casos, los mayordomos se cierran, no aceptan las propuestas de los sacerdotes, de verdad lo que nosotros tratamos de hacer siempre es establecer el diálogo.

Para mí lo ideal sería que nosotros nos encargáramos de la administración de la Parroquia y ellos de la parte festiva, por ejemplo; pero no siempre se acepta. Y el que nosotros administremos los dineros, propios de la Iglesia no implica que hagamos con ello lo que nos plazca, pues las aportaciones son de todos, por ello es que es nuestra obligación rendir cuentas en que se emplean los ingresos. Sin embargo, no todos pensamos igual, eso es lo que nos tiene con tanto problemas a los clérigos.

Por ejemplo a veces la Iglesia cuando existen este tipo de problemas, decide retirar sus servicios, ha habido padres a los que han expulsado de las comunidades, y eso tampoco está bien; a consecuencia de esto es que la Iglesia toma estas posturas, hasta que todo se tranquilice.⁵¹

Por otra parte, el sacerdote Jesús habla un poco refiriendo a su llegada al pueblo de San Pedro, y a la vez comenta propiamente sobre las mayordomías:

Desde que llegué supe que en su momento ellos organizaban las fiestas, me han contado que, desaparecieron por orden de algunos sacerdotes que llegaron aquí, pero he de comentarte que desde que yo estoy aquí ya existían los Grupos Parroquiales. Mira, siempre ha existido un lío con lo de las mayordomías, todo por el manejo de los dineros. Y es que siempre se ha culpado a la Iglesia porque según ellos nosotros tratamos de restarles poder, pero a mí juicio no es así, a menos para mí es menos trabajo, pues el organizar una fiesta implica mucho trabajo. De hecho yo les dejo esa tarea a los Grupos Parroquiales, además es una tradición de ellos y no se les puede prohibir por un simple capricho nuestro.

Te pongo el caso de Chimalpa, ahí aún existe la costumbre de los mayordomos, que creo que ahí les llaman fiscales, ellos administran todo lo que se refiere a la parte económica y les funciona muy bien porque creo que hay una buena comunicación con el resto del pueblo. A nosotros simplemente nos dan lo que nos corresponde, es decir, nos pagan por los servicios que les brindamos, y esto a veces puede ser cuestionable, pero pues nosotros también necesitamos sobrevivir,

⁵¹ Ídem.

esto no siempre se entiende, pues ven en la Iglesia una suerte de negocio, pero no es así.

Por eso es que prefiero no encargarme de las cuestiones económicas, en este sentido, he decidido mantenerme alejado de los conflictos que puedan desprenderse de ello, entre menos dinero se maneje es una ventaja para la Iglesia, por ese lado se evitarían los ataques a nosotros; sin embargo, no todos los sacerdotes pensamos de esta manera, eso es muy cierto.⁵²

Con esta entrevista al párroco del pueblo puedo darme una idea más clara sobre la relación con las autoridades religiosas, creo que tenía una perspectiva muy diferente, pues siempre había sentido que la Iglesia tiene una postura distinta, esta idea de represión contra las mayordomías; pero para el caso del sacerdote Jesús fue distinto, creo que la relación con los Grupos Parroquiales es buena en términos generales, además él se muestra muy respetuoso de las tradiciones.

A simple vista parece que no está en desacuerdo con las mayordomías, la Iglesia ha mantenido hasta cierto punto un criterio de respeto, a mi juicio lo que sucede es que se ha generalizado esta idea sobre la Iglesia, si bien es cierto que tiene sus partes cuestionables, no puede establecerse como tal una postura de represión, pues existen las excepciones, y una de ellas podemos notarla en San Pedro Cuajimalpa.

Hablando ahora de la relación con las autoridades delegaciones, cabe señalar que éstas son casi nulas, pues sólo les brinda resguardo en cuanto a la seguridad vial durante las procesiones, existe una excepción en la Representación de Semana Santa, en donde si se les brinda la ayuda de Protección Civil, mandan por ejemplo dos ambulancias con paramédicos para cualquier situación que se presente, y lo que sucede es que el número de asistentes a esta celebración oscila entre los 250 mil personas por día; la señora Agustina nos menciona un poco acerca de esta situación:

Ellos nos apoyan con los permisos para la quema del castillo, pues como has de saber necesitamos un permiso de Protección Civil y otro más de la SEDENA, ello por la quema de la pólvora, así que la delegación nos los facilita; además nos brindan toda la seguridad, durante las procesiones las patrullas custodian nuestro peregrinar por las calles.⁵³

⁵² Ídem.

⁵³ Plática informal en casa de la señora Agustina, durante la fiesta de Semana Santa.

Finalmente es importante señalar que en Semana Santa es el único momento en que se instala como tal una feria popular, pero la cobranza por instalar los puestos corre a cargo de la delegación, dejando así de lado a la Iglesia y más claramente a los organizadores de las fiestas. En otras palabras, la delegación aprovecha las fiestas para obtener una fuerte suma económica.

Antes de iniciar con la descripción de las fiestas, es importante aclarar lo que los científicos sociales entienden por la dimensión festiva. Javier Escalera nos da una definición muy acertada:

Una fiesta es una manifestación sociocultural compleja que incluye rituales y diversión, pero que implica muchas más dimensiones y funciones en relación con la colectividad que las celebra y protagoniza. No todo ritual, no toda acción simbólica es una fiesta, no todo festejo es festivo, no toda ocasión para la diversión puede ser analizada mediante el concepto de fiesta (1996: 28).

El autor plantea que en las sociedades contemporáneas, las fiestas pueden perderse o por el contrario revitalizarse, sin duda este es el tema central que atañe a esta investigación, y que como desde el principio he sostenido, para el caso de San Pedro Cuajimalpa se vive una revitalización de éstas.

A diferencia de lo que puede suceder con las fiestas en el ámbito rural, en la Ciudad de México, y concretamente en sus pueblos urbanos tienen una peculiaridad significativa. María Ana Portal y Amparo Sevilla escriben al respecto de las fiestas patronales en la ciudad:

(...) Encierran una importante forma de organización social que está articulada a la manera en que los pobladores de la urbe se identifican con ella, la viven, la organizan en tiempos y espacios específicos, se constituyen en sujetos participantes y se reconocen como ciudadanos (2005: 360).

La fiesta entonces es, la parte en la que los pobladores se reconocen como pertenecientes a una comunidad determinada, y a partir de la cual pueden distinguirse de los demás. Este es un tema que ha llamado la atención de los antropólogos, el cual se teje y se tensa con la cotidianidad de su quehacer, y es que muchas veces se ha pretendido entender al "otro" desde esta mirada festiva. De nueva cuenta, María Ana Portal y Amparo Sevilla señalan que:

La fiesta nace como un espacio de múltiples artistas que se enlazan en una compleja trama policromática: lo lúdico con lo sagrado, lo poético con lo comercial, lo religioso con lo mítico, lo profano con las cosmovisiones pretéritas. Esto provoca que la fiesta sea un todo con lo ritual, el juego, la danza, lo teatral, la feria, la comida, la ceremonia, la diversión, la economía, las relaciones de poder y el trabajo (2005: 341).

Una vez que se ha dado una definición sobre el concepto de fiesta, es importante hacer una distinción entre ésta, el ritual, la celebración, la ceremonia y una conmemoración. Ello porque en los capítulos siguientes se hará referencia a éstos.

Estas últimas autoras nos brindan esta diferenciación entre los conceptos antes mencionados:

(...) El ritual es parte de la fiesta pero no la agota (...) Los rituales permiten que los grupos sociales puedan reelaborar su sentido del tiempo y el espacio; que asuman nuevas etapas y situaciones; que puedan transitar por sus ciclos anuales y por la historia. La fiesta incorpora al ritual y acentúa dicha función, transformándose en uno de los mecanismos más importantes para la construcción social del tiempo. La fiesta es la forma privilegiada de conmemorar, recordar, abrir y cerrar etapas; de concentrar la noción temporal vinculada a los ciclos biológico, histórico y cósmico (Portal/Sevilla, 2005: 345).

Víctor Turner -citado por María Ana Portal y Amparo Sevilla- nos habla acerca de la distinción entre el ritual y la ceremonia:

El ritual es transformatorio, mientras que la ceremonia es conmemorativa. Así mientras el ritual tiene como objetivo cambiar el estatus o el estado determinado de un individuo o grupo en uno nuevo, la ceremonia es la conservación de ese orden social frente a las amenazas y el caos (Portal/Sevilla, 2005: 345).

Por último, la diferencia entre la conmemoración y la celebración radica en lo siguiente:

(...) En la conmemoración, el presente se sustituye por el pasado, como si se tratase de una representación teatral; se reconstruyen así escenarios del pasado, dándose así una apropiación colectiva de éste, de un pasado no literal sino manipulado; las posadas o las fiestas de Navidad, por ejemplo, son de este tipo. En la celebración, en cambio, la referencias al pasado no existe, o si se dan, no son tales que el pasado llegue a ser modelo de conductas ritualizadas del presente, por ejemplo en la fiesta realizada con motivo de un cumpleaños; la fecha está marcada por un hecho del pasado, pero ello es sólo el pretexto para una celebración. La diferencia fundamental entre las celebraciones y las conmemoraciones es que mientras en las primeras se revive el pasado, en las segundas se vive el presente (Portal/Sevilla, 2005: 346).

Como hemos podido apreciar a lo largo de este segundo capítulo, el sistema de cargos ha cambiado, y aunado a ello, las fiestas también han sufrido algunas transformaciones, esto debido a que la reproducción de las fiestas está estrechamente ligada a la organización de las mismas.

El que una determinada fiesta sea vistosa depende casi en su totalidad de las aportaciones económicas que se perciban, es por ello que puedo afirmar que la urbanización ha impactado en este sentido, ya que cuando se carece de recursos económicos, a menudo las fiestas serán menos atractivas.

En San Pedro Cuajimalpa se ha vivido una suerte de altibajos, por momentos las fiestas han adquirido una dimensión muy fascinante, se ha contado por ejemplo con la presencia de bandas sinaloenses de gran renombre, tal es el caso de la “Banda MS”, la “Original Banda el Limón” y la famosa banda “El Recodo”; lo que nos habla de que en esos años las aportaciones económicas fueron en suma cuantiosas. Mientras que, en otros momentos a penas se ha contado con la presencia de la banda del pueblo –la banda “Cuajimalpa”- o alguna más de los pueblos vecinos.

La señora Ma. Eugenia Almaraz Sánchez comenta respecto a esta situación:

Ha habido ocasiones en las que no alcanza ni para quemar un castillo, en estos casos extremos, lo que hacemos es quemar algunos toritos y unas cuantas gruesas de cohetes. Pues por más que no se junte el dinero suficiente, la fiesta tenemos que sacarla a como dé lugar; por ejemplo, en la última fiesta de Carnaval pedimos el apoyo para traer la banda al señor Gerardo Ruiz, nos juntamos doce personas y nos tocó de 5 mil pesos; sólo de esta manera conseguimos contar con la música.⁵⁴

Los organizadores siempre ven la manera de que las fiestas no se pierdan, y aunque sea de manera muy sencilla, las fiestas continúan. Es entonces que se ve la manera de recaudar fondos para ello, se han organizado las conocidas kermeses, algunas veces se venden productos religiosos, se organizan rifas o simplemente se cooperan entre algunas familias.

⁵⁴ Plática informal con la señora Ma. Eugenia, durante la Semana Santa.

Antes de dar paso a la descripción etnográfica de las fiestas, permítaseme hacer una puntualización sobre las tradiciones. De acuerdo con Eric Hobsbawm y Terence Ranger: “Las tradiciones que parecen o pretenden ser antiguas son a menudo relativamente recientes en cuanto a su origen y algunas veces son producto de la invención” (1992: 1).

Estos autores emplean el término *tradición inventada* en un sentido amplio más no impreciso. Incluye por igual tradiciones efectivamente inventadas, elaboradas y formalmente establecidas, y aquellas que emergen en forma no tan fácilmente rastreable dentro de un período breve e identificable cronológicamente - en cuestión de pocos años quizás- y que se fijan con gran rapidez.

Así tenemos por ejemplo, el caso de la tradición de la repartición de la caña durante la fiesta de Carnaval, una tradición que comenzó en 1975 por iniciativa del señor José Sánchez y que continúa hasta la fecha. Observamos pues que, las tradiciones son pautas culturales inventadas.

Se entiende por *tradición inventada* el conjunto de prácticas normalmente regidas por reglas aceptadas en forma explícita o implícita y de naturaleza ritual o simbólica, que tienen por objeto inculcar determinados valores y normas de conducta a través de su reiteración, lo que automáticamente implica la continuidad con el pasado. De hecho, toda vez que ello es posible, normalmente tienden a establecer la continuidad con un adecuado pasado histórico (Hobsbawm/ Ranger, 1992: 1).

Cabe resaltar que, existe una diferencia entre tradición y costumbre; en la primera, el objeto y característica es la invariación y la inmutabilidad, además existen prácticas fijas formalizadas, como es el caso de la reiteración; por otra parte, la costumbre actúa como motor y volante de la tradición, excluyendo la innovación y el cambio.

Un claro ejemplo de ello, podemos apreciarlo en las fiestas religiosas, en donde éstas aparecen como una costumbre, y dentro de ellas existen varias prácticas ritualizadas, es decir, diferentes tradiciones. “La decadencia o *apogeo*⁵⁵ de la costumbre trae inevitablemente aparejados cambios en la tradición con lo que se halla comúnmente ligada” (Hobsbawm/Ranger, 1992: 3).

⁵⁵ Las cursivas son mías.

Es momento de pasar a la descripción etnográfica de las fiestas, éstas fueron observadas durante el período 2011-2012; sin embargo, el orden en que las presento no es cronológico, sino en cuanto a la importancia que se tiene dentro del sistema festivo, por ello es que inicio con la Representación de Semana Santa.

Durante las fiestas se reflejan las tradiciones de San Pedro Cuajimalpa, pero no sólo se trata de hacer una difusión de éstas y rescatar la memoria colectiva, sino también se pretende dar cuenta de las redes sociales que, subyacen al proceso festivo y cuya expresión más importante la encuentro en las mayordomías, y ahora en nuestro caso, en los Grupos Parroquiales.

3. LA REPRESENTACIÓN DE SEMANA SANTA⁵⁶

Litúrgicamente, la Semana Santa, llamada también la Semana Mayor, es la fiesta de mayor trascendencia para la Iglesia Católica, en donde se celebra la *Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo*; y de igual manera se trata de la fiesta más importante que se vive en San Pedro Cuajimalpa, por tres razones: la primera, por la cantidad de asistentes, para el momento en que pude presenciar la representación asistieron un total de dos millones 392 mil 735 personas⁵⁷; la segunda, por la devoción que se guarda a la imagen de *Nuestro Padre Jesús*, incluso se le tiene una fe mayor que al mismo San Pedro⁵⁸; y finalmente, es el único momento en que se instala la feria, lo que implica una fuerte derrama económica para el sitio.

El inicio de tal representación se remonta al año 1889 aproximadamente, el principal motivo para su realización, se debe a que existió una epidemia de cólera en el pueblo de San Pedro.⁵⁹ En sus comienzos se trataba de una representación muy sencilla, organizada por los habitantes del lugar; los trajes con los que se vestían los personajes eran hechos por ellos mismos.⁶⁰

Es una representación que en su momento se inspiró en la realizada en Iztapalapa, pero hoy en día mantienen algunas diferencias, en Cuajimalpa por ejemplo, más que una puesta en escena lo que se pretende es un mensaje evangelizador, es decir, que tal representación se apega más al plano litúrgico; se

⁵⁶Se trata de la segunda representación más importante en la Ciudad de México, sólo superada por Iztapalapa, en cuanto al número de visitantes. Para el año 2012 se da la CXXIII Representación de Semana Santa, únicamente suspendida en los años 20's por la Revolución.

⁵⁷ Cifra brindada por la delegación Cuajimalpa de Morelos, el total de asistentes es la suma de todos los días, es decir, desde el Domingo de Ramos y hasta el Domingo de Resurrección.

⁵⁸ Lo mismo sucede en otros pueblos de la región, a las imágenes de Jesucristo o de la Virgen María se les guarda una mayor devoción que al propio santo patrón; tal es el caso de San Pablo Chimalpa, en donde la Virgen de los Dolores ocupa un lugar más importante que San Pablo, y ello queda claro en las fiestas que se viven en dicho lugar.

⁵⁹ Se trata de una epidemia diferente a aquella por la cual comenzó a celebrarse el Carnaval. Véase el apartado sobre la fiesta de Carnaval.

⁶⁰ Véase el anexo fotográfico, pág. 97.

busca que los cuadros que se representan se asemejen lo más posible a lo que dice la *Biblia*. Y ello se debe a que la organización de tal festividad cae en manos de la Iglesia, concretamente en el Grupo Parroquial Semana Santa, siendo el coordinador general el propio párroco.

Andrés Medina relata un poco en razón de este tipo de festividades:

(...) Ésta es la fiesta en la que se establece el mayor control por parte de los sacerdotes residentes en las comunidades; alcanza una gran solemnidad y los pueblos se colman de adornos y altares a lo largo de las calles por donde pasará la procesión, que representa el camino hacia la crucifixión en el Calvario (2007: 39).

El Grupo de Semana Santa se compone de dos partes; por un lado se encuentra la mesa directiva, la cual se conforma por el presidente, el vicepresidente, el secretario y el tesorero; y por el otro, se encuentra el consejo parroquial que, se integra por diecisiete personas. Dentro de este consejo se encuentran las diferentes comisiones, tales como: relaciones públicas, director de la puesta en escena, encargado de sonido, escenógrafos, etc. Es importante resaltar que el grupo en su totalidad es comandado por el sacerdote Jesús; sin embargo, él trata de dejar todo en manos de los demás, sólo interviene en un caso extremo; por ejemplo, cuando los directores del grupo no cumplen sus funciones.

El presidente del Grupo Parroquial de Semana Santa, el señor Jesús Segura Briseño habla un poco de la relación con la Iglesia y con las autoridades delegacionales:

Nosotros pedimos sobre todo al gobierno del Distrito Federal que nos apoye, porque siempre es todo para Iztapalapa, y de nosotros se olvidan. Y es que a diferencia de Iztapalapa, nosotros hacemos una representación con tintes más religiosos, ellos en cambio lo hacen más como una obra de teatro, además la delegación de allá les apoya mucho, aquí nuestro apoyo es la Parroquia de San Pedro y el padre Jesús. En el caso de la delegación, este año nos retiró parte del apoyo que teníamos acordado, esto debido a que el candidato del PRI a jefe delegacional por Cuajimalpa nos apoyó con el sonido, para el Domingo de Ramos. El enojo de la delegación y en concreto del PAN fue aceptar lo que nos dieron, así que tuvimos que arreglárnoslas para salir adelante.⁶¹

⁶¹ Entrevista realizada el 1° de abril de 2012, durante la Representación de Semana Santa.

También se encuentran 170 personajes, agrupados en los soldados romanos, los fariseos, los apóstoles, las mujeres⁶²; siendo los personajes principales Jesucristo, Caifás, Anás, Poncio Pilato, la Virgen María, la Magdalena, Pedro, Judas Iscariote y los llamados “Judas Vivos” o simplemente Judas.⁶³

Es importante indicar que durante los años 90's existió un conflicto, ya que había dos grupos que realizaban la representación, el primero llamado “El Mártir del Gólgota” y uno más denominado “Jesús de Nazareth”. El señor Jesús Segura señala en relación a este suceso:

Por estos años se rolaban las tareas, un día aparecía un grupo y al siguiente otro, es decir, que se intercalaban la representación. Fue hasta el año 2000 en que se fusionaron los grupos, quedando en su totalidad los miembros de “El Mártir del Gólgota”, un 90% de él es el que hoy en día se encuentra en el Grupo Parroquial Semana Santa, mientras que el resto somos del grupo de “Jesús de Nazareth”.⁶⁴

Muchos de los integrantes del llamado grupo “El Mártir del Gólgota” se fueron para Santiago Yancuitlalpan, y hoy por hoy allá hacen su representación, al igual que en muchos otros pueblos de la región, pero se trata de representaciones muy pequeñas, ya que la mayoría acude a San Pedro Cuajimalpa.

Los preparativos para tal festividad inician desde el mes de agosto, existen una suerte de inscripciones, don Jesús Segura comenta:

Para poder participar es necesario ser católicos, además ser de San Pedro Cuajimalpa, o por lo menos tener un tiempo considerable viviendo aquí. A los participantes se les adelanta de los sacrificios y penitencias que conlleva asumir la responsabilidad de salir en la Semana Santa, de los costos de las vestimentas que han de utilizarse, ya que éstas corren por su cuenta; además del tiempo de dedicación para los ensayos. También se les somete a una especie de casting, esto con el fin de medir sus aptitudes, ya que el miedo escénico es común a la hora de hablar en público; en cuanto a la repartición de papeles se sigue el criterio de antigüedad dentro del grupo.⁶⁵

Igualmente los personajes se someten a un retiro espiritual, el que es impartido por el propio párroco de San Pedro. Ya en el mes de enero comienzan

⁶² Dentro de este grupo se encuentran las mujeres piadosas, las judaicas y las del pueblo.

⁶³ Más adelante haré una descripción más detallada de estos personajes.

⁶⁴ Entrevista realizada el 1º de abril de 2012, durante la representación de Semana Santa.

⁶⁵ Ídem.

formalmente los ensayos, para que finalmente en abril se realice la representación.

Alfredo Salinas, quien durante esta última puesta en escena representó el papel de Jesucristo, comenta lo siguiente: “Para mí es un orgullo representar a Jesús, lo tomo como una oportunidad para cambiar mi vida, es una bendición lo que hago, siempre me encomiendo al Señor para que todo salga bien.”⁶⁶ Por su parte Gerardo Ugalde, quien en esta ocasión tuvo la encomienda de realizar el papel de José de Arimatea, señala: “Lo que buscamos con esta representación es crear una mayor atracción turística, pero sobre todo, que realmente se transmita ese mensaje de salvación que Cristo nos dejó.”⁶⁷

3.1 Domingo de Ramos

*Hosanna al Hijo de David. Bendito el que viene en nombre del Señor,
el Rey de Israel. Hosanna en el cielo.
Mt 21, 9.*

Con el Domingo de Ramos inicia la Semana Santa, en este día se presenta formalmente el Grupo de Semana Santa ante el pueblo. Desde muy temprano, alrededor de las ocho de la mañana se inicia una procesión que nos recuerda la entrada triunfal de Jesucristo a Jerusalén sentado en un burrito. La procesión inicia en la Parroquia de San Pedro Apóstol con destino hacia la Parroquia de la Inmaculada Concepción en el Contadero, de este sitio parte nuevamente hacia Cuajimalpa, pero la parada es en el Barrio de Huecalco, mejor conocido como la Candelaria, en donde ya les aguarda un número significativo de visitantes, a los que acompaña la Banda de música “Cuajimalpa”.

En la calle Coahuila, que es donde se encuentra la Candelaria, sale la imagen de Jesucristo montado en su burrito, una familia es la que se encarga año con año de arreglarla, le compran su ropa; además, a los visitantes se les ofrecen

⁶⁶Plática informal con Alfredo Salinas, el día 30 de marzo de 2012 durante un ensayo.

⁶⁷Plática informal con Gerardo Ugalde, el día 6 de abril de 2012, durante la Semana Santa.

tamales y atole, antes de iniciar con la procesión que se dirige hacia la Parroquia de San Pedro.

Poco antes de las once de la mañana aparece el Grupo de Semana Santa⁶⁸. Al frente se dejan ver los cuadros en azul, rojo y blanco de la bandera; la acompaña un tambor y la chirimía, la cual entona una música muy alegre, detrás de ellos vienen el resto de los personajes, destacando al inicio las mujeres y los miembros más jóvenes del grupo, cuyos colores tienen un significado específico, el señor Jesús Segura nos dice: “El color azul representa a la Virgen María, el Rojo representa la sangre que derramó Nuestro Señor Jesucristo, y finalmente el blanco, representa la paz que al final dejará el sacrificio del mismo Jesucristo.”⁶⁹

Por otro lado aparecen los Judas, se trata de cuatro personajes, todos visten de rojo, huaraches, portan enormes chicotes que les servirán para golpear a los distraídos peatones que se interpongan al paso de la procesión; dos de los Judas son muy jóvenes, el primero porta una máscara con características masculinas y un sombrero igual de color rojo, en cambio el segundo, porta una máscara con características femeninas y usa una peluca hecha con lazos de ixtle, los cuales le llegan hasta debajo de la cintura⁷⁰. Los otros dos Judas son mayores, de hecho así se les distingue: los Judas chicos y los grandes; y al igual que sucede con los Judas chicos, éstos también portan los mismos aditamentos, antes referidos, uno de características masculinas y el otro femeninas. Los Judas de inicio tienen la fiel misión de establecer el orden al interior del Grupo y para con los demás asistentes a la representación, pero para el Sábado de Gloria tendrán otra misión, que en su momento se describirá.

La procesión se dispone a iniciar su caminar hacia la Parroquia de San Pedro, ya con anterioridad se ha repartido la caña, tan característica en las procesiones del sitio; pero además se reparte la palma, característica en este día.

⁶⁸ Véase el anexo fotográfico, pág. 97.

⁶⁹ Entrevista realizada el 1° de abril de 2012, durante la representación de Semana Santa.

⁷⁰ Esta percepción sobre lo masculino y femenino es a primera vista, por lo que no puedo profundizar más sobre la cuestión.

Justo de ahí el nombre: *Domingo de Ramos*, ya que la gente se hace acompañar de sus respectivos ramos de palma y caña.

A la llegada al templo se tiene la Misa Solemne de Ramos, o mejor dicho de la Pasión del Señor, ya que en esta ocasión la Iglesia Católica celebra la Pasión de Jesucristo, durante la celebración eucarística se lee el Evangelio⁷¹ que nos narra este hecho tan trascendente para la Iglesia.

Una vez terminada dicha celebración, se dispone el Grupo de Semana Santa a presentar los diversos cuadros Bíblicos sobre la vida pública de Cristo, estos cuadros nos narran cronológicamente la vida de Jesucristo, entre los que destacan: *el bautismo de Jesucristo, las tentaciones en el desierto, la elección de los primeros discípulos, el sermón de la montaña*; y en general algunos milagros que realizó Cristo, tales como: *la resurrección de Lázaro, la multiplicación de los panes y los peces*; finalmente presentan *la entrada triunfal a Jerusalén*. Cabe señalar que estos cuadros se representan en un escenario construido durante los años 70's, el cual se ubica en el atrio de la Parroquia.

Con ello, da por terminado el primer día de la Semana Mayor, para los siguientes días, es decir, del Lunes hasta el Miércoles la Iglesia no celebra gran cosa, únicamente se limita a oficiar las respectivas Misas; sin embargo, el Grupo de Semana Santa dedicará estos últimos días a ensayar de manera ardua, a fin de tener la mínima cantidad de errores en los días que seguirán presentándose.

3.2 Jueves Santo

*Cada vez que ustedes comen de este pan y beben de este cáliz,
proclaman la muerte del Señor.
1 Co 11, 26.*

El Jueves Santo se reanudan las actividades, La Iglesia celebra en un primer momento una *Misa Crismal*, la cual se da en la Catedral Metropolitana de la Ciudad de México, a ella asisten todos los sacerdotes pertenecientes a la

⁷¹ Véase la *Biblia*, El Evangelio según San Marcos: Mc 14, 1-15, 47.

Arquidiócesis de México, y la celebración la preside el Cardenal Norberto Rivera Carrera. Durante esta Misa se bendicen los *Óleos*, los cuales se utilizan en los diferentes Sacramentos que imparte la Iglesia a lo largo del año litúrgico en curso. Hago mención de esta parte porque más tarde se recibirán los óleos en San Pedro Cuajimalpa.

A las tres de la tarde, se realiza una procesión del *Cristo del Veneno* a la Capilla de la Santísima Trinidad, en la colonia Zentlápatl; alrededor de las cuatro, se da la recepción de los *Santos Óleos* en el atrio de la Parroquia de San Pedro, y posterior a ello da comienzo el otro momento que celebra la Iglesia, es decir, el de la *Institución de la Eucaristía*.

Primeramente, se hace el lavatorio de los pies, en donde el párroco de San Pedro lava los pies a los apóstoles, recordando lo mismo que hizo Jesucristo con sus discípulos. Una vez terminado el lavatorio se procede a la Misa Solemne, esta celebración es muy importante, ya que en ella se recuerda el misterio que Cristo les dejó a los hombres, la *Eucaristía* que, es en donde Jesús se ha quedado entre la humanidad; además la Iglesia celebra la renovación de las *Promesas Sacerdotales*.

Se da paso a la traslación del *Santísimo Sacramento* hacia el claustro del templo, ya que a partir de este momento, la Iglesia vive una suerte de austeridad. Al interior del templo se encuentran cubiertas todas las imágenes de los santos, con paños de color morado; se desnuda el altar y cesa el toque de las campanas, desde este momento y hasta el Sábado de Gloria se usará una matraca para avisar al pueblo sobre las diferentes actividades que habrán de realizarse.

También existe una procesión más, se trata de la procesión del *Señor de la Caña*, la cual sale de la calle Coahuila (La Candelaria) hacia la Parroquia de San Pedro; nuevamente se da la repartición de la caña, a esta procesión la acompaña el Grupo de Semana Santa.

Al interior del templo permanecen dos imágenes, la de *Nuestro Padre Jesús* y la de la *Virgen de los Dolores*, la primera es adornada con ramas de bellota, para representar la imagen de Cristo en el huerto de Getsemani⁷². Estas ramas son

⁷² Véase el anexo fotográfico, pág. 98.

traídas de un pueblo de Huixquilucan, por un grupo recientemente creado, y el cual bautizó el padre Jesús como los “Amigos de Nuestro Padre Jesús.”⁷³ Los fieles que asisten a la representación hacen enormes filas para poder pasar a besar la imagen de *Nuestro Padre Jesús y la Virgen de los Dolores*.

En punto de las ocho de la noche se reanuda la representación de los cuadros Bíblicos, para esta ocasión los cuadros inician con la *Última Cena*, pero también hay otros más, entre los que destacan: *la traición de Judas, la oración en el huerto de Getsemaní, la aprehensión y el primer juicio a Cristo* por parte de los *Sumos Sacerdotes*; además de *la negación de Pedro*. En esta ocasión, el personaje que representa a Cristo permanece gran parte de la noche en una cárcel que se ha improvisado en el atrio del templo.

3.3 Viernes Santo

*Cristo se humilló por nosotros y por obediencia aceptó incluso la muerte,
y una muerte en cruz. Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas
y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre.*
Flp 2, 8-9.

Desde las nueve de la mañana dan inicio las actividades, todo comienza con el Solemne Viacrucis⁷⁴ por las principales calles de San Pedro Cuajimalpa, se trata de un Viacrucis con imágenes, en las que se encuentran las de *Nuestro Padre Jesús, la Virgen de los Dolores, el Apóstol Juan y María Magdalena*. Al igual que en las diferentes procesiones acompaña el Grupo Parroquial de Semana Santa; los encargados de cargar la imagen de *Nuestro Padre Jesús* son los “Amigos de Nuestro Padre Jesús”, mientras que las imágenes de las Vírgenes son llevadas las mujeres del Grupo de Semana Santa, y finalmente la imagen del Apóstol Juan, es asignada a los personajes que representan a los discípulos de Cristo.

⁷³ El encargado de este nuevo grupo es el señor Gerardo Ruíz, este equipo tiene la misión de cargar la imagen de *Nuestro Padre Jesús*, durante las procesiones de Semana Santa.

⁷⁴ Para esta ocasión el Viacrucis tuvo como principal encomienda, pedir por la Paz del Mundo.

Para el medio día, continúan con la representación de los cuadros Bíblicos, para esta ocasión se inicia con *el juicio y sentencia de Jesucristo*. Primero Cristo es llevado ante el *Sanedrín*, que es el consejo de los *Sumos Sacerdotes*. Posteriormente es llevado ante Poncio Pilato, el cual es el Procurador de Roma en Jerusalén y quien ha de dictar la sentencia final a Cristo, es decir, su muerte y crucifixión; pero antes de ello manda azotarlo, lo que se conoce como *La Flagelación*⁷⁵.

Minutos antes de las tres de la tarde, comienza el Viacrucis en vivo⁷⁶, Jesús sale del atrio del templo cargando una cruz de pino, de unos 90 kilogramos de peso, para dirigirse al Monte Calvario, éste se encuentra a unos tres kilómetros de San Pedro Cuajimalpa, en la colonia Zentlápatl, entre las calles de San Antonio y el Calvario; y es el lugar en donde ha de llevarse a cabo la representación de la Crucifixión. A esta procesión acude un gran número de visitantes, por lo que muchos prefieren llegar directamente al Monte Calvario. Durante el trayecto hacia el Calvario, se representan las catorce estaciones del Viacrucis.

Una vez en el Calvario, y con un inmenso número de asistentes, Jesucristo es clavado en la cruz junto con dos “malhechores”, uno a su derecha y otro a su izquierda. Al pie de la cruz se encuentra la Madre de Cristo, acompañada por María Magdalena y el Apóstol Juan. Ya en la cruz, se da la representación de las *Siete Palabras*; finalmente Jesús es descendido de la cruz, dando así por concluida la crucifixión.

El Grupo de Semana Santa regresa a San Pedro, pero ahora se vive una suerte de duelo, la bandera que les caracteriza es cubierta con un paño negro, la música que ahora se entona es triste. Antes de llegar a San Pedro, pasan por la imagen del Cristo del Veneno a la Capilla de la Santísima Trinidad y es llevada con ellos. El regreso se realiza lentamente y en silencio por parte de los acompañantes, a esta comitiva también se suma el Grupo de Semana Santa de Zentlápatl, acompañados de la Virgen de los Dolores.

⁷⁵ Véase el anexo fotográfico, pág. 99.

⁷⁶ Conocido comúnmente como las Tres Caídas, ya que representa las veces que Cristo pereció en el camino al Calvario.

A la llegada al pueblo, se disponen a dejar las imágenes de los santos en el templo, ahí ya se encuentra también la imagen del *Santo Entierro*, la que representa a Cristo muerto. La Iglesia se encuentra apenas iluminada, en señal de duelo, y se procede a celebrar la Adoración de la Cruz y repartir la Sagrada Comunión; este es el único día en que la Iglesia se abstiene de celebrar el sacrificio de la Misa.

Se reza un rosario de pésame a la Virgen de los Dolores, y posterior a éste, comienza la procesión del *Silencio*⁷⁷, esta es la única procesión a la que el Grupo de Semana Santa no asiste. Tal procesión se caracteriza, como bien lo indica su nombre, a guardar un profundo silencio, no hay rezos, ni mucho menos canto alguno; acompaña un gran número de fieles y las imágenes del *Santo Entierro*, *la Virgen de los Dolores*, *María Magdalena* y *el Apóstol Juan*. Con la procesión del Silencio da por terminado un día más de actividades en la Semana Mayor.

3.4 Sábado de Gloria⁷⁸

*Cristo, una vez resucitado de entre los muertos,
ya no morirá nunca.
Rm 6, 9.*

Este día las actividades inician muy de madrugada, alrededor de las cuatro y media de la mañana y hasta las once. Los habitantes de San Pedro se disponen a bajar por agua al pozo de Agua Bendita, el cual se encuentra por el camino hacia Ahuatenco, se pasa por el túnel de la autopista Chamapa- La Venta y se camina cerca de un kilómetro hasta el pozo. Esta agua que se colecta se bendecirá este día por la noche durante la celebración de la *Vigilia Pascual*; es importante señalar que los asistentes a Agua Bendita adornan sus botes y los montan en una suerte

⁷⁷ Véase el anexo fotográfico, pág. 99.

⁷⁸ Para la Iglesia Católica el nombre debería ser Sábado Santo, sin embargo entre los habitantes de San Pedro Cuajimalpa, se le llama Sábado de Gloria.

de yugos⁷⁹, los que al medio día se llevarán junto con los rollos de manzanilla⁸⁰ a la Parroquia.

A las ocho de la mañana da comienzo la tradicional *Fuga de los Judas* en el templo, la cual consiste en salir del interior de la Parroquia dando vueltas sobre los miembros del Grupo de Semana Santa, sólo los Judas permanecen de pie y el resto del Grupo se recuesta de espaldas en el piso, pasando así los Judas sobre ellos.

Una vez en el atrio, los Judas comienzan a repartir chicotazos, se vive una suerte de corretiza por parte de los Judas hacia los asistentes, muchos de los que asisten a la fuga piden a los Judas que les den de chicotazos de manera voluntaria⁸¹, ya que para ellos representa una suerte de penitencia por la vida que han llevado durante el año; además les recuerda el sacrificio y sufrimiento que en su momento Cristo padeció.

Después de un rato de chicotazos, los Judas se disponen a salir a las calles del pueblo, se hacen acompañar de algunos colaboradores, los que cargan algunos costales en los que han de depositar cosas que roban de los puestos que se instalan en la feria⁸², también los vecinos convidan a los Judas alimentos y bebidas, los que más tarde se repartirán en la *Cuelga de los Judas*⁸³. Durante su trayecto por las calles no faltan los enfrentamientos entre Judas y soldados romanos, en donde los chicotazos no se dejan de esperar para asombro y espanto de los transeúntes; de igual manera los peatones no cesan de pedir sus chicotazos, en muestra de penitencia.

Al filo del medio día los aguadores de San Pedro Cuajimalpa se disponen a iniciar su recorrido hacia la Parroquia, la calle Puebla es el punto de reunión,

⁷⁹ Mejor conocidos como “Aguantadores”.

⁸⁰ La manzanilla representa la purificación del alma, la limpieza por el pecado.

⁸¹ Véase el anexo fotográfico, pág. 100.

⁸² Ahora sólo piden, y sí les dan que bueno. Hace muchos años sí se robaba como tal, cuando la feria era organizada por la Parroquia y como parte de los derechos por instalarse, los comerciantes permitían que los Judas tomaran cosas sin pedirlos.

⁸³ Véase el anexo fotográfico, pág. 100.

además se comienza con la repartición de la manzanilla. Estos aguadores se hacen acompañar de la imagen de San Juan Bautista⁸⁴, quienes le reconocen como santo protector.

El sacerdote Jesús les recibe en la Parroquia, y se procede a la *Cuelga de los Judas*, los primeros en colgarse son los llamados Judas chicos. En el atrio ya se encuentra un gran número de concurrentes. Es importante recalcar que para este día la fachada principal de la Parroquia es adornada con listones largos de papel china, además existe un adorno especial por todo el atrio, se trata de una especie de guirnalda de plástico de colores muy llamativos⁸⁵.

En una de las torres, se procede a colgar a los Judas, se instalan un tipo de poleas y por medio de unas fuertes sogas se les cuelga, elevándolos hasta la mitad de la torre, una vez situados en las alturas, los Judas se disponen a arrojar a los asistentes lo que antes han colectado en sus costales.

Se da paso a la *Cuelga* de los dos Judas restantes, es decir, los grandes. Al igual que con los chicos se sigue el mismo ritual antes referido; sin embargo, la diferencia que estos Judas, una vez colgados, son golpeados con sus propios chicotes a manos de los soldados romanos del Grupo de Semana Santa, lo que implica una cierta competencia ya que el público asistente interviene, provocando así que los Judas al término de la *Cuelga* repartan chicotazos a diestra y siniestra entre todos, por lo que se debe estar muy atento si es que no se desea obtener un buen chicotazo.

Aproximadamente a las tres de la tarde se da el recibimiento por parte de del Grupo de Semana Santa al *Grupo 2000*, en la Avenida México, este grupo dona dos Judas de cartón que se han de quemar unos instantes después en el atrio del templo. Una vez en el atrio, y con los Judas de cartón, se procede a la *Quema de los Judas*⁸⁶, estos Judas se encuentran llenos de cohetes y al explotar crean un estruendo fortísimo. Además de la *Quema* en el atrio, existe entre los

⁸⁴ Anteriormente esta imagen se encontraba en el pozo de Agua Bendita.

⁸⁵ Véase el anexo fotográfico, pág. 96.

⁸⁶ A partir de los años 90's se inició esta tradición de la Quema de los Judas de cartón. Para la Iglesia Católica la Quema representa la derrota de Cristo Resucitado sobre el pecado. Véase el anexo fotográfico, pág. 101.

vecinos de San Pedro la tradición de quemar sus propios Judas, así es que en calles como la Lerdo, la Puebla o la México se escuchan los fuertes estruendos que dejan los Judas después de su quema.

Ya entrada la tarde-noche se inicia la representación de los últimos cuadros Bíblicos, para esta última ocasión se representa la *Resurrección de Jesucristo* y la *Ascensión al cielo*.

Este día concluye con la Vigilia Pascual, en ella la Iglesia Católica se desborda de alegría, cuya exuberancia inunda los cincuenta días subsiguientes, es decir, lo que dura el tiempo de la Pascua. La Vigilia inicia con la *Bendición del fuego*, tal bendición tiene lugar en el atrio y después de ello se procede a encender el Cirio Pascual⁸⁷, el resto de la feligresía se dispone también a encender sus cirios, tomando la luz del cirio principal; para finalmente entrar en el templo, el cual se encuentra completamente a oscuras.

Una vez dentro del templo, los fieles se disponen a escuchar la Liturgia de la Palabra, para esta ocasión se trata de siete largas lecturas, acompañadas de su respectivo Salmo Responsorial. Al final de las lecturas, el sacerdote entona solemnemente el “Gloria”, con lo que se encienden las luces, se tocan las campanas y el ambiente se reviste de una alegría enorme, los santos se despojan de los paños de color morado que les cubrían; se abre “la Gloria”, los cohetes no se hacen esperar, a partir de este momento y hasta el Domingo por la noche no cesará el estruendo en todo San Pedro Cuajimalpa.

La Misa continúa como de costumbre, a excepción que para esta ocasión se renuevan las promesas del Bautismo, por lo que en algunas ocasiones puede haber personas que reciban tal sacramento. Además, se lee de manera completa la *Letanía a los Santos*, y finalmente se procede a la bendición del agua, aquella que al inicio de este apartado mencionaba. Al término de la celebración se reparte el agua y la manzanilla entre los asistentes.

⁸⁷ Representa a Cristo, Luz del mundo.

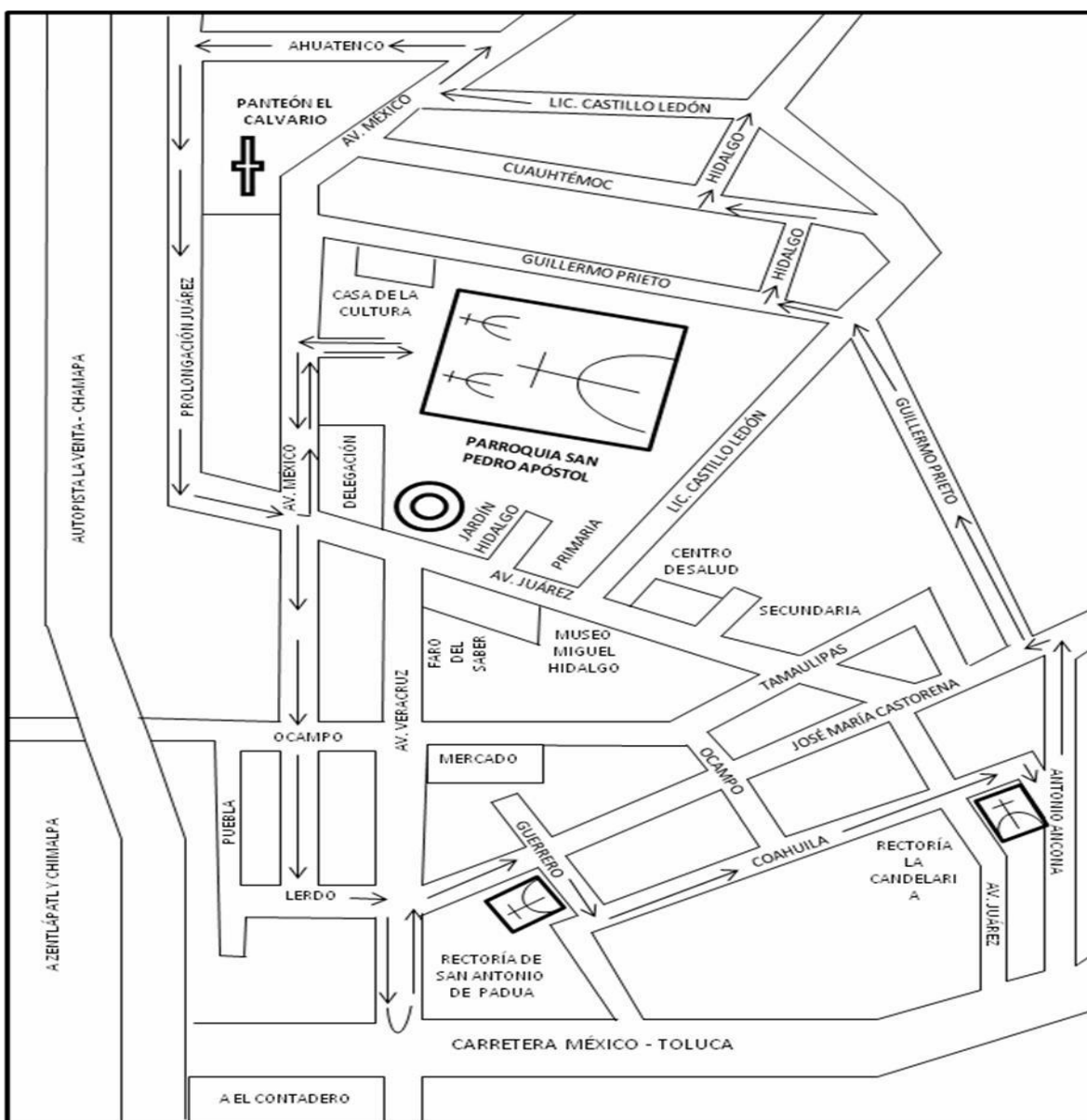
3.5 Domingo de Resurrección

*El Señor ha resucitado. Aleluya.
A él la gloria y el poder por toda la eternidad.
Lc 24, 34.*

El Domingo de Resurrección es el fin de la Semana Santa, para este día únicamente se celebra la Misa Solemne de Resurrección o de Pascua, la Misa tiene lugar al medio día y donde concurre un gran número de visitantes. Al término de la celebración el padre Jesús da las gracias al Grupo Parroquial de Semana Santa y el presidente de dicho Grupo hace lo propio.

Se procede a la procesión de Resurrección con la imagen de *Nuestro Padre Jesús*, la cual es adornada de una manera muy peculiar, el color de la vestimenta ha cambiado del morado al blanco; además se le llena de flores.

A tal procesión acude la Banda de música “Santa Cecilia”, proveniente del pueblo de San Lorenzo Acopilco; se trata de la procesión más larga que se vive en el pueblo, con una duración aproximada de cuatro horas, la cual recorre el antiguo confín de San Pedro Cuajimalpa: parte del atrio por la calle de “Truenitos” hacia la Av. México, después toma la calle Lerdo, la Veracruz (hasta el puente de Contadero), regresa por esta misma calle hasta la de José María Castorena; pasa por la calle Guerrero y en la Rectoría de San Antonio, el sacerdote de esta comunidad da la bendición a la procesión, posteriormente sucede lo mismo con el rector de la Candelaria. Se toma la calle de Coahuila hasta la calle Antonio Ancona, para incorporarse a la calle Castorena nuevamente, de ahí se toma la calle Guillermo Prieto, la Hidalgo y la Castillo Ledón, hasta llegar nuevamente a la Av. México. De aquí se toma la calle Ahuatenco, por último, se aborda la calle Juárez, para así regresar al templo.



Recorrido de la procesión de Resurrección.⁸⁸

Esta procesión se caracteriza por dejar una marca de pétalos de flores a su paso, lo que nos indica el camino de Cristo; igualmente se llevan cañas de azúcar. Las calles por donde pasa la comitiva son adornadas con guirnaldas, las cuales son encomienda de los diferentes vecinos, con una multitud de diseños muy creativos.⁸⁹

⁸⁸ Elaborado por Daniela García de la Vega, con la asesoría de Jesús González Jaramillo.

⁸⁹ En la calle Hidalgo se realiza un tapete de aserrín.

El Grupo de Semana Santa preside la procesión y al son de una música muy alegre: ¡Porque Jesucristo ha Resucitado! Durante todo el trayecto se quema una cantidad enorme de cohetes, la mayoría de los vecinos quema pólvora en sus azoteas; Daniel Cordero García indica que: “Este es el día que más cohetes y bombas se queman en el pueblo”⁹⁰. Al regreso a la Parroquia, el estruendo de los cohetes no se hace esperar, la procesión da unas cinco vueltas alrededor del atrio, para finalmente entrar al templo y dar nuevamente las gracias a cargo de los organizadores. Se vive la “Penitencia”, en la que los integrantes del Grupo de Semana Santa entran y salen de rodillas al templo en señal de agradecimiento por haber concluido una representación más de Semana Santa.

Es hasta la fiesta de la Santa Cruz⁹¹ en que el Grupo ha de reunirse nuevamente, se llevan las cruces al Monte Calvario, donde se da la Adoración de la Cruz, el fin de semana más cercano a tal fiesta se tiene una convivencia, en el mismo monte, y se da una evaluación por parte del padre Jesús, respecto a toda la representación de Semana Santa, dando así por terminada la fiesta más importante en San Pedro Cuajimalpa.

⁹⁰ Plática informal con Daniel Cordero García el 8 de abril de 2012, durante la procesión de Resurrección. Para esta ocasión al regreso a la Parroquia se quemaron 20 gruesas de cohetes, en menos de una hora. Es importante señalar que una gruesa de cohetes se compone de doce docenas de éstos, es decir, que se quemaron 2,880 cohetes.

⁹¹ Esta fiesta se celebra el 3 de Mayo.

4. LAS FIESTAS DE SAN PEDRO CUAJIMALPA

En este capítulo se continuará con la descripción de las fiestas de San Pedro Cuajimalpa, en adelante se observará que algunas fiestas tienen un desarrollo semejante; sin embargo, el sentido ritual entre cada festividad es distinto, tal es el caso del Carnaval y la fiesta patronal del 29 de junio. Además, en este trabajo he decidido incluir otras fiestas, que he denominado de menor trascendencia.

4.1 El Carnaval en honor a San Pedro Apóstol

Esta celebración para algunos es la más importante, sólo después de Semana Santa. Se trata de una especie de fiesta patronal en honor a San Pedro Apóstol, y a decir verdad es muy parecida a la fiesta que se celebra en junio, si bien el ritual es el mismo, el sentido es otro, pues en el Carnaval el propósito es la preparación para la llegada de la Cuaresma, además existen tres aspectos que distinguen ambas fiestas: una de ellas es la veneración de la cruz de Carnaval, la cual representa a la Cuaresma, es decir, nos recuerda que es el último momento para el regocijo, después del Carnaval, todo será preparar la llegada de un tiempo de contemplación y reflexión; la otra es la correspondencia con San Pablo Chimalpa, y finalmente, los famosísimos “huehuenches”⁹², los que representan la parte pagana de la fiesta.

El Carnaval es el nombre del período de tres a cinco días que, para los católicos, precede al comienzo de la Cuaresma y, principalmente, el de la fiesta popular que se celebra en tales días, que consiste en bailes de máscaras, disfraces, comparsas y otros regocijos bulliciosos. Etimológicamente la palabra Carnaval hace referencia a confortar al cuerpo para prepararlo para la austeridad de la Cuaresma.

Mijail Bajtín señala en su texto clásico *La cultura popular en la edad media y el renacimiento*, hablando respecto a las fiestas:

⁹² La palabra procede del náhuatl y significa viejito.

(...) Han estado ligadas a períodos de crisis, de trastorno, en la vida de la naturaleza, de la sociedad y del hombre. La muerte y la resurrección, las sucesiones y la renovación constituyeron siempre los aspectos esenciales de la fiesta (1974: 14).

En el caso de San Pedro Cuajimalpa, el Carnaval se remonta a unos 80 años atrás, existen varios supuestos sobre el porqué celebrar el Carnaval. Primero podría decir que en muchos de los pueblos urbanos existen comúnmente dos fiestas: la fiesta chica y la grande, en nuestro caso la fiesta chica sería de la junio y la grande la de Carnaval, pero hay una pregunta de fondo: ¿por qué es más importante la fiesta de Carnaval que la patronal? Hay al menos dos hipótesis; por un lado está la que relataba antes, la idea de una doble festividad, la cual de acuerdo con Andrés Medina tiene que ver con el calendario mesoamericano, pues hay un período de lluvias y otro de sequía. En la situación de San Pedro, la fiesta de junio se da en un ambiente lluvioso, lo cual propicia que la festividad no sea tan emotiva, caso contrario al Carnaval pues se celebra en tiempo de secas, lo que lo vuelve mucho más alusivo, además el número de asistentes es mucho mayor, a consecuencia de lo antes referido.

La otra es que, hace unos 80 años existió en San Pedro Cuajimalpa una fuerte epidemia de cólera razón por la cual los habitantes del lugar se encomendaron a su santo patrón para que tal enfermedad cesara, a cambio de ello le realizarían una celebración en su honor; es a partir de este momento que la celebración da comienzo. Otro aspecto importante por lo que considero que la fiesta de Carnaval adquiere mayor importancia es por la correspondencia que se tiene con San Pablo Chimalpa, ya que este pueblo no puede asistir en la fiesta de junio porque ellos igualmente celebran -el mismo día-⁹³ a su santo patrón. Como puede apreciarse ambas hipótesis son viables, por lo que considero que ambas son válidas y complementarias entre sí, ya que tienen mucho sentido.

Por su parte, las autoridades religiosas celebran el aniversario de la Parroquia, se recuerda cuando se erigió como tal. Pero sin más, describo a continuación el Carnaval en honor a San Pedro.

⁹³ La Iglesia celebra a San Pedro y San Pablo Apóstoles el día 29 de junio.

El Carnaval

Es importante recordar que esta fiesta es movable de acuerdo al calendario litúrgico: se celebra el fin de semana anterior al Miércoles de Ceniza, es decir, al inicio de la Cuaresma. En el desarrollo de esta investigación tuvo lugar los días 18 y 19 de febrero de 2012; pero la fiesta inicia desde el día 9 con los novenarios, los que concluyen en las vísperas del Carnaval, el día 17.

El sábado 18, alrededor de las cuatro de la tarde la comparsa de chinelos arriba a la casa en donde con anterioridad se ha realizado la portada que adornará la fachada principal de la Parroquia. La portada es realizada por las familias Soto Ruíz y Soto García, la hacen en cuatro partes y para trasladarla hasta la Iglesia se necesita de varios brazos, por ello es que asisten alrededor de unas 100 personas. Una vez acordada la hora de salida comienza el traslado, además el estruendo en el cielo no se hace esperar, la quema de cohetes inicia desde este momento y hasta el fin del Carnaval. En la Parroquia ya hay algunos habitantes más, los cuales colaboran para la colocación, se juntan las cuatro partes, se amarran bien y se prosigue a subirla por medio de unas poleas, pero antes de ello el párroco bendice la portada.

Posterior a esto, los chinelos se dirigen hacia el panteón del pueblo, conocido como *El Calvario*, ahí se encuentra la cruz de Carnaval, la cual es descendida y llevada en procesión hasta la calle Puebla, donde la familia Almaraz Sánchez aguarda su llegada. Una vez que la cruz se encuentra en este sitio proceden a adornarla y a venerarla durante toda la noche, se disponen a rezar; por su parte a los asistentes se les ofrecen tamales y canelitas⁹⁴ para poder aguantar toda la noche. También llega un camión que trae una buena cantidad de caña⁹⁵, la cual se ha de repartir al día siguiente; con ello finaliza el primer momento del Carnaval.

El domingo de Carnaval, desde muy temprano se reanuda el ambiente festivo, a las ocho de la mañana se colocan las cortinas en el altar mayor, en

⁹⁴ Se trata de té de canela acompañado de alcohol.

⁹⁵ Cabe señalar que esta tradición data de 1975 a cargo de la familia Almaraz Sánchez, mejor conocidos como los: “Amigos de la caña”, ellos se encargan de sembrarla en terrenos cercanos a Malinalco y traerla hasta San Pedro Cuajimalpa.

donde se encuentra la imagen de San Pedro Apóstol, tales cortinas son donadas por el señor Enrique Segura, y a la par la banda ameniza con el canto de las mañanitas, para esta ocasión acudió a San Pedro Cuajimalpa, la banda “Santo Domingo: La patrona del Sur”, de Ocotlán Oaxaca. Al término de las mañanitas la banda continúa tocando por un lapso de hora y media.

Mientras tanto en la calle Puebla, los huehuenches preparan su salida por las calles del pueblo. Esta es una tradición que ha existido desde que se celebra el mismo Carnaval, en un principio se trataba de hombres que se disfrazaban de viejitos y salían a pedir dinero para recaudar fondos para las distintas festividades; sin embargo de unos años a la fecha esto cambió, pues ahora los hombres se disfrazan de “viejitas”, es decir, que los hombres se visten de mujer; en general los huehuenches son hombres homosexuales⁹⁶ que aprovechan la huehuenchada para hacer de las suyas. Se beben grandes cantidades de alcohol y se reparten infinidad de besos.

Acompañados por una banda de música disponen su andar a la voz de: “un peso o un beso”, van por las calles pidiendo dinero a todos los hombres que se encuentran a su paso, repitiendo su insignia; pero aunque muchos suelen darles un peso no se escapan del beso. Recorren las calles principales del pueblo y en ciertos comercios y/o hogares hacen paradas para bailar, en señal de reciprocidad, los comerciantes suelen dar una botella de alcohol, lo que implica que al término de su jornada terminen sumamente alcoholizados.

Siguiendo la línea de análisis que nos presenta Bajtín sobre los ritos carnavalescos, comenta lo siguiente:

Ciertas formas carnavalescas son una verdadera parodia del culto religioso, todas estas formas son decididamente exteriores a la Iglesia y a la religión. Pertenecen a una esfera particular de la vida cotidiana (...) El Carnaval, no es la forma puramente artística del espectáculo teatral, es decir, no pertenece al dominio del arte. Está situado en las fronteras entre el arte y la vida. En realidad es la vida misma, presentada con los elementos característicos del juego (1974: 12).

El Carnaval es una fiesta de inversión social, en la que los pobres se sienten ricos y los poderosos trabajan al servicio de los habitantes de los barrios

⁹⁶ Para la gente que no es originaria de San Pedro Cuajimalpa, los huehuenches representan el mayor atractivo de la fiesta de Carnaval. Véase el anexo fotográfico, pág. 102.

más pobres, los hombres se vuelven mujeres. De acuerdo con esta tesis, esta inversión funciona como una válvula de escape que alivia tensiones sociales y permite el mantenimiento del *statu quo*. Y ello resulta claro, porque en cualquier otro momento, los huehuenches no tendrían sentido alguno, es decir, sólo en el tiempo carnavalesco se tolera la homosexualidad.

A las 12 del día, llega la correspondencia con San Pablo Chimalpa, el punto de encuentro de estos pueblos hermanos se da entre las calles de Ocampo y Puebla. El pueblo de Chimalpa trae como presente un castillo, y se quemará ese mismo día por la noche. Durante este encuentro, se entonan porras a ambos pueblos. Al lugar también asiste el grupo “Amigos de la caña”, el cual carga con la cruz de Carnaval⁹⁷, para llevarla a la Parroquia.

En el atrio de la Iglesia ya aguarda un gran número de fieles. Destaca la presencia de las diferentes comparsas: los chineros, los arrieros y las danzas aztecas de Santa Rosa Xochiac y San Pedro Cuajimalpa. Igualmente llega la imagen de San Pedro peregrino y las de la Virgen de la Candelaria y San Antonio de Padua. Al recibimiento sale el sacerdote quien les bendice y agradece su asistencia a la fiesta, además de exhortarlos a escuchar la Misa solemne.

Esta celebración eucarística tiene lugar a la una de la tarde y al término de ella se sale en procesión⁹⁸ con todas las imágenes, aproximadamente acompañan unas tres mil personas. Durante el trayecto se realiza la repartición de la caña, ésta se utiliza en reemplazo de las palmas, pues el uso de palmas se encuentra reservado únicamente para el Domingo de Ramos; la caña tiene entonces el mismo significado, representa la entrada triunfal de Jesús a Jerusalén.

Al término de esta procesión, la cruz de Carnaval es llevada nuevamente al panteón, donde permanecerá durante todo el año. Después de ello la familia Almaraz Sánchez invita a los asistentes a comer, entre ellos se encuentra la correspondencia con San Pablo Chimalpa. El ambiente que se percibe en la plaza

⁹⁷ Véase el anexo fotográfico, pág. 102.

⁹⁸ La procesión tiene el mismo trayecto que en la fiesta patronal. Véase el croquis de la procesión de San Pedro peregrino, pág. 78.

principal de San Pedro Cuajimalpa es muy carnavalesco, se vive el despilfarre total, los bailes y el regocijo no se hacen esperar.

Bajtín hace una clara diferencia entre las fiestas oficiales, -entendiéndose por estas las organizadas por la propia Iglesia- y el Carnaval: “El Carnaval era el triunfo de una especie de liberación transitoria, más allá de la órbita de la concepción dominante, la abolición provisional de las relaciones jerárquicas, privilegios, reglas y tabúes” (1974: 15).

Ha caído la noche en San Pedro Cuajimalpa, el grupo musical Baladí hace su aparición, y la banda Santo Domingo hace lo propio, ahora a diferencia de lo ocurrido en la mañana y el transcurso del día -pues acompañaron en todo momento las procesiones-, se viste de gala y cantan en el escenario sus mejores éxitos. A las nueve en punto comienza la quema de los castillos⁹⁹, el primero es el que trajo consigo San Pablo Chimalpa y después el donado por los habitantes de San Pedro Cuajimalpa. Finalmente continúa el baile a cargo de la banda, el cual cesa alrededor de las once de la noche; después de ello, la banda se despide de San Pedro, dando así por terminado un año más de Carnaval.

4.2 La fiesta patronal

El día de San Pedro es el 29 de junio, pero la festividad usualmente se traslada para el fin de semana más cercano, para la ocasión que pude presenciar la festividad tuvo lugar los días 25 y 26 del mismo mes en el año 2011; sin embargo, la fiesta comenzó desde el día 16 con los novenarios en honor a San Pedro. La imagen de San Pedro peregrino visita nueve casas, en las cuales se reza un rosario en su honor.

Desde el día 24, aproximadamente a las ocho de la mañana inicia la salva de cohetes, el sábado 25 comienza propiamente la fiesta con las vísperas. A las cuatro de la tarde se coloca la portada tanto en el exterior del templo como al interior del mismo (frente a la imagen de San Pedro). Más tarde llega la comparsa de arrieros de San Pedro Cuajimalpa, llevando consigo una imagen de San Pedro,

⁹⁹ Véase el anexo fotográfico, pág. 103.

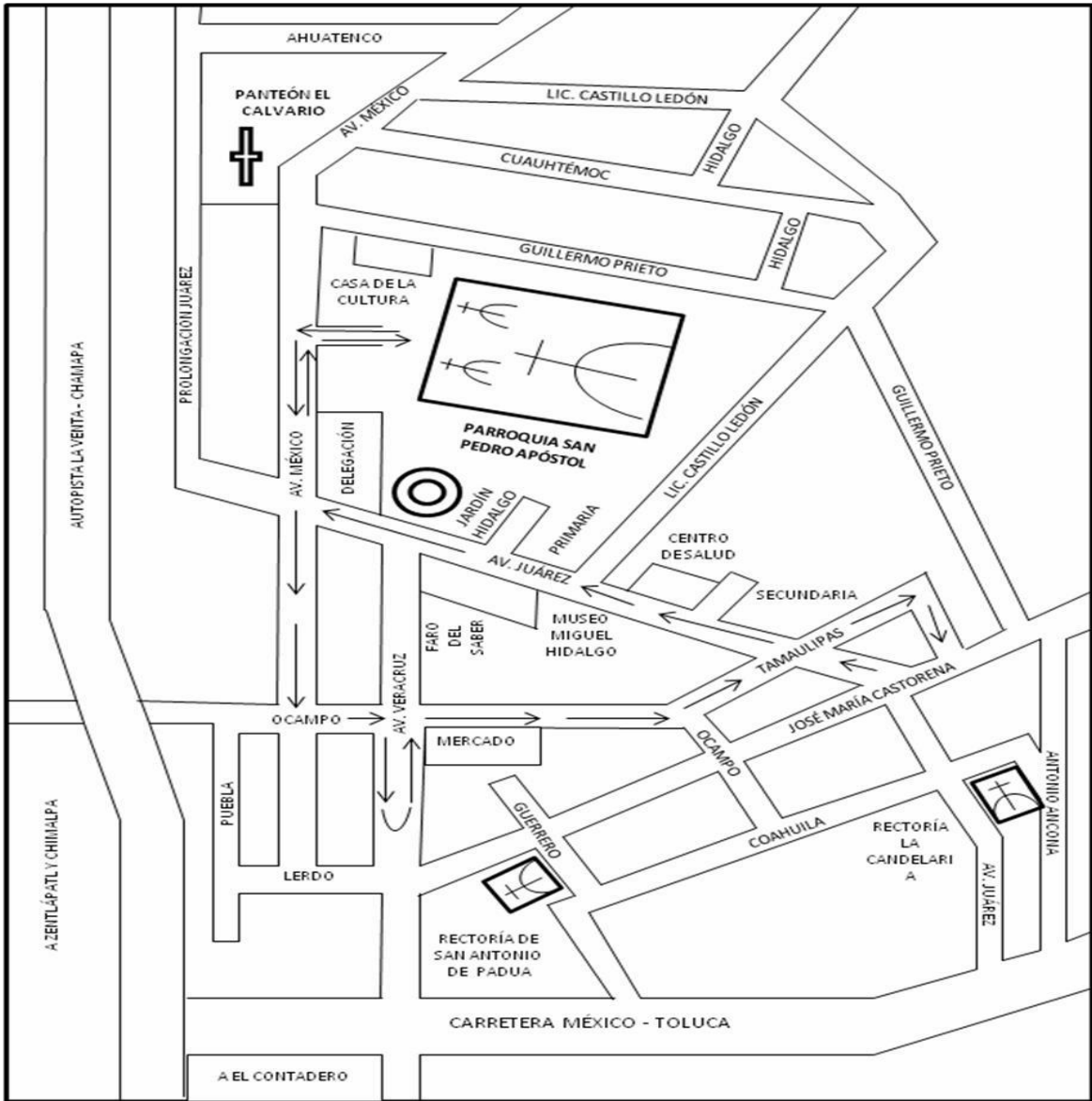
vestido con un traje de charro. Los arrieros danzan en el atrio hasta ya entrada la noche. También hace su aparición la banda de música “Zacate”, la cual procede de Zakalco, Estado de México, y ha de amenizar la fiesta desde ese momento hasta el día domingo por la tarde-noche.

El domingo, la celebración comienza con las misas a partir de las seis de la mañana, por lo que la salva de cohetes no se hace esperar. A las ocho en punto se colocan las cortinas detrás de la imagen de San Pedro. Una familia es la encargada de donarlas año con año. Las tradicionales mañanitas se hacen presentes a cargo de la banda de música, y con ello llegan nuevamente los arrieros, quienes en este día han de danzar hasta las cinco de la tarde, -sólo paran durante la celebración eucarística-. Los arrieros traen consigo presentes¹⁰⁰ que los comerciantes y habitantes del pueblo les han donado a fin de entregarlos a todos los asistentes a la fiesta.

También hacen su aparición los miembros de la danza azteca de Santa Rosa Xochiac y los chinelos de San Pedro. Cabe señalar que la comparsa de chinelos se complementa con miembros de otros pueblos de la misma delegación como son los de San Pablo Chimalpa, San Mateo Tlaltenango y San Lorenzo Acopilco, además de los de Santa Rosa y San Miguel Tecamachalco.

Los chinelos hacen un recorrido por las calles principales del pueblo, pero antes de ello pasan al templo a saludar a San Pedro y danzan brevemente en el atrio. El recorrido inicia desde el atrio hacia la calle de “Truenitos” o “El último paseo”, Av. México, Ocampo, Veracruz, Tamaulipas, Castorena y Juárez, para finalmente regresar al templo.

¹⁰⁰ Los comerciantes suelen donar a los arrieros dulces, comida y algunos utensilios para el hogar.



Mapa del recorrido de los chinelos.¹⁰¹

Durante su recorrido van danzando sus bailes típicos acompañados de una banda de música llamada “Junior’s”. En ciertos lugares hacen paradas y danzan de manera especial frente a los comercios, esto porque los comerciantes han dado algunos enseres y/o dinero a los chinelos a fin de entregarlos posteriormente a los asistentes a la fiesta, y de cierta forma son los que mantienen la comparsa, a cambio de esto los chinelos obsequian un muñequito que representa un chinelo.

¹⁰¹ Elaborado por Daniela García de la Vega, con la asesoría de Jesús González Jaramillo. Véase el anexo fotográfico, pág. 104.

En la calle Castorena, una familia se encarga de dar un pequeño refrigerio a la comparsa y demás acompañantes, y se aprovecha para tomar un descanso. Algo que no he mencionado es que, los chinelos se hacen acompañar de una especie de “mojigangas”¹⁰², que amenizan la fiesta dándole un sentido carnavalesco. El maestro Gregorio Martínez Pérez del pueblo de Chimalpa relata lo siguiente: “Bailo con los chinelos porque me interesa rescatar las tradiciones, esto es cultura”; y prosigue refiriendo a la ayuda que se les brinda: “Sería imposible mantener la comparsa sin ayuda de los habitantes del pueblo, por ello es que nos vemos en la necesidad de pedir de su ayuda”. El maestro Goyo -como le llaman sus compañeros- se hace acompañar de su esposa e hijos.

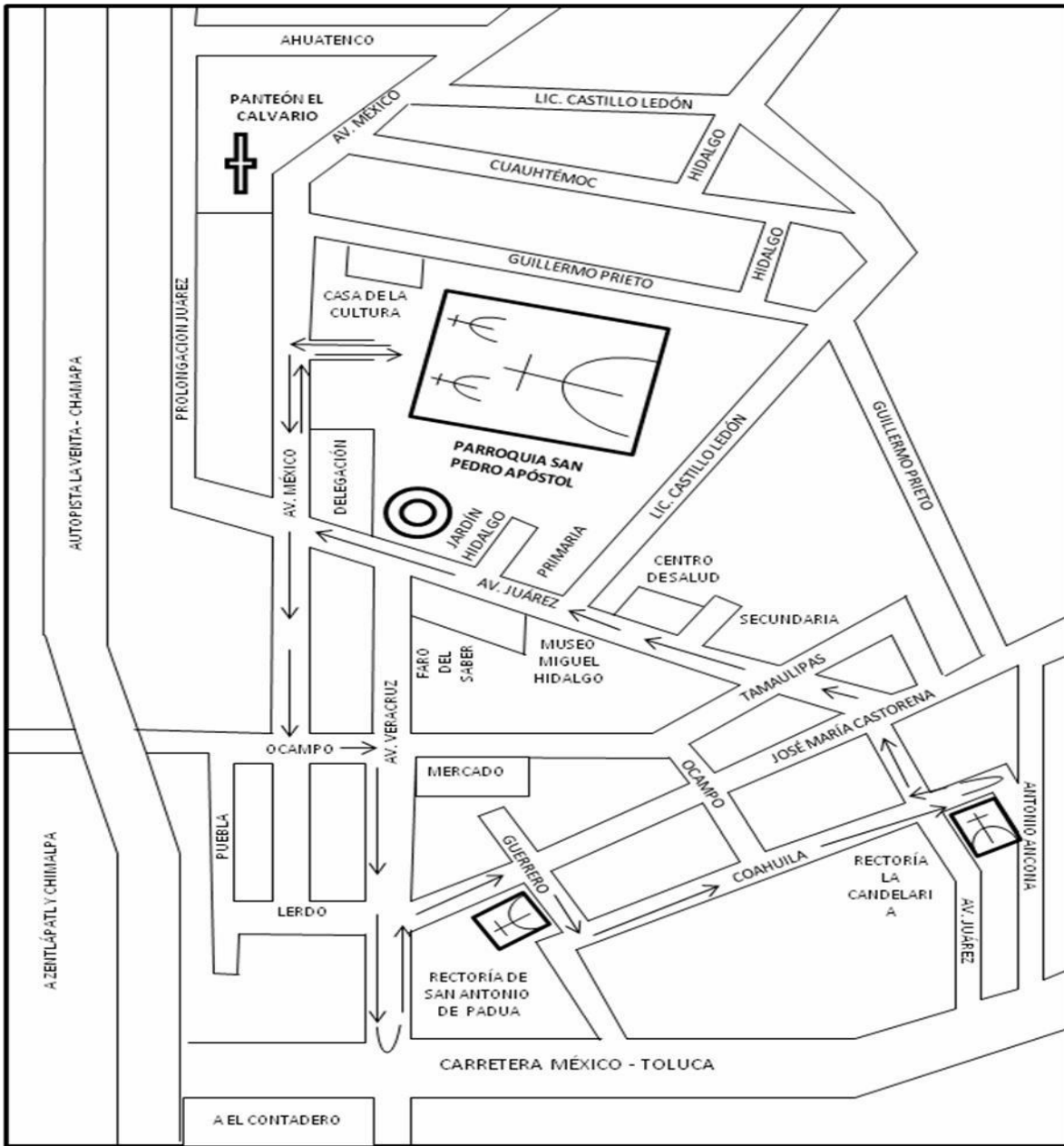
Al medio día, llegan las imágenes de la Virgen de la Candelaria y San Antonio de Padua, que son santos patrones de comunidades vecinas de San Pedro Cuajimalpa, mejor dicho son como una especie de Rectorías a cargo de la Parroquia de San Pedro, aunque cuentan con un sacerdote que se encarga de todo lo relacionado con la parte pastoral, pero que dependen eclesiásticamente del párroco de San Pedro. Es importante resaltar que dichas comunidades se encuentran muy cerca de la Parroquia de San Pedro Apóstol.

También llega la imagen de San Pedro peregrino¹⁰³, ésta se encuentra en la casa de la familia que lo recibió el último día del novenario, para esta ocasión la imagen salió de la calle Hidalgo, la familia se encarga de adornar la imagen, le donan ropa y flores, además se le brinda el refrigerio a la banda de música y los acompañantes. Con la llegada de las tres imágenes da inicio la Misa Solemne, la cual se celebra en el atrio de la Iglesia y es presidida por el párroco.

Al término de la celebración eucarística da inicio la procesión con las imágenes antes citadas, a la procesión asiste el párroco junto con su equipo pastoral, detrás de él van las imágenes de San Pedro peregrino, la Virgen de la Candelaria y San Antonio; y muy al último, la comparsa de chinelos.

¹⁰² Se trata personas que se visten con disfraces ridículos y extravagantes, propios del ambiente carnavalesco. Son en suma, figuras de cartón de enorme tamaño.

¹⁰³ Véase el anexo fotográfico, pág. 103.



Recorrido de la procesión en honor a San Pedro Apóstol.¹⁰⁴

Los cohetes estremecen al pueblo, el trayecto de la procesión es similar al antes descrito en la comparsa de chinelos, salvo que en esta procesión se pasa por la calle Guerrero (que es donde se ubica la Rectoría de San Antonio de Padua) y la calle Coahuila. Es justo en esta esquina, entre Guerrero y Coahuila

¹⁰⁴ Elaborado por Daniela García de la Vega, con la asesoría de Jesús González Jaramillo.

donde el sacerdote Víctor -a cargo de la Rectoría de la Candelaria- espera a la procesión para llevarla hasta el templo que tiene a su cargo, en donde San Pedro hace un breve descanso, y mientras tanto, el rector de la Candelaria brinda unas palabras a la comunidad.

La procesión parte de la Candelaria hacia la Parroquia de San Pedro, donde nuevamente el sacerdote Jesús agradece a todo el pueblo. Este día llega a su fin con los juegos pirotécnicos, y la tradicional quema del castillo, y por supuesto con el baile a cargo de la banda "Zacate".

La festividad se suspende por algunos días, y es hasta el mero día de San Pedro -el 29 de junio- cuando la salva de cohetes vuelve a aparecer; se celebran misas en honor al santo patrón. Ya por la tarde hay un baile a cargo de diversos conjuntos musicales, y finalmente se queman toritos, que en esta ocasión y por vez primera fueron donados por el pueblo de Santiago Yancuitalpan. Lo cual indica que, evidentemente se trata de una nueva correspondencia entre los pueblos de San Pedro y Santiago.

Se trata pues de una fiesta muy pequeña, pero que a lo largo del tiempo ha recobrado importancia, pues de acuerdo con algunas personas, años anteriores era aún más sencilla y únicamente se limitaba al aspecto religioso, es decir, propiamente a las misas.

4.3 Algunas festividades de menor trascendencia

Como se ha señalado desde el primer momento de este trabajo, existen tres fiestas principales en San Pedro Cuajimalpa; sin embargo, he decidido hacer mención, aunque sea de una manera muy sencilla sobre otras festividades, las cuales son importantes también en el sistema festivo, ello porque representan un momento de apertura para las más importantes. A continuación presento algunas que pude presenciar durante mi estancia en el pueblo: el Viernes de Dolores, es decir, la correspondencia con San Pablo Chimalpa, la fiesta en honor a San Miguel Arcángel, la del Santo Niño de Tlalolinco, la de la Virgen de la Candelaria, y finalmente la visita de los peregrinos de la Diócesis de Toluca.

El Viernes de Dolores. La correspondencia con San Pablo Chimalpa¹⁰⁵

En señal de reciprocidad, San Pedro Cuajimalpa visita a la Virgen de los Dolores, que se encuentra en San Pablo Chimalpa, esto se efectúa el Viernes de Dolores¹⁰⁶, ello porque antes los de Chimalpa visitaron a San Pedro durante el domingo de Carnaval. El presente que llevan los de Cuajimalpa es un castillo y tal como sucedió con la visita de San Pablo, el castillo se quema ese mismo día por la noche.

El Viernes de Dolores, que en esta ocasión tuvo lugar el 30 de marzo de 2012, se reúnen alrededor de unas 70 personas en el atrio de la Parroquia de San Pedro Apóstol. En punto de las once de la mañana se disponen a caminar hacia Chimalpa; el párroco los despide dándoles la bendición, a partir de este momento inicia la quema de los cohetes, esto como señal de aviso para que en Chimalpa estén al tanto de que la correspondencia se encuentra en marcha, también los de San Pablo hacen lo propio con los cohetes.

Para llegar al pueblo se deben caminar cerca de 4 kilómetros. Al frente del grupo de Cuajimalpa se lleva una lona, la cual dice así: "Pueblos Unidos por la fe y las tradiciones: San Pedro Cuajimalpa y San Pablo Chimalpa"; también se lleva consigo un estandarte con la imagen de San Pedro, un arreglo floral y parte del castillo que se ha de quemar. El punto de encuentro es el panteón del pueblo, a las 12:30 del medio día se da la bienvenida formal, los sargentos de la 4ª Compañía¹⁰⁷ aguardan a los de Cuajimalpa, se entonan algunas porras para ambos pueblos y lo mismo para los "Pueblos Unidos".¹⁰⁸

¹⁰⁵ Véase el anexo fotográfico, pág. 104.

¹⁰⁶ Se trata de la fiesta grande en el pueblo de Chimalpa, en donde se celebra a la Virgen de los Dolores y tiene lugar el viernes anterior al Domingo de Ramos.

¹⁰⁷ En San Pablo Chimalpa además de los fiscales existen los sargentos. Hay nueve Compañías, cada una de éstas se encarga de una correspondencia con los pueblos vecinos.

¹⁰⁸ Se trata de una especie de organización entre varios pueblos de la región: Santa Rosa Xochiac, San Bartolo Ameyalco, San Lorenzo Acopilco, Santiago Yancuitlalpan, San Miguel Tecamachalco, San Pedro Cuajimalpa y San Pablo Chimalpa. Cada uno de estos pueblos tiene correspondencia con Chimalpa, todos le llevan un castillo durante la fiesta de la Virgen de los Dolores.

Ya en el templo, el sacerdote da nuevamente la bienvenida a San Pedro Cuajimalpa, y les exhorta a permanecer en unión fraterna entre pueblos. A la una de la tarde hace su arribo el Obispo de la II Vicaría de la Arquidiócesis de México, Mons. Carlos Briones Arch el cual preside la Misa Solemne en honor a la Santísima Virgen de los Dolores, a tal celebración acude también el párroco de San Pedro y su vicario que se encuentra de planta en Chimalpa, el sacerdote Alonso Lugardo.

Al término de la Misa, Chimalpa ofrece los sagrados alimentos a los hermanos de los pueblos visitantes, un mole exquisito, muy característico en el pueblo. Después de la comida, se les invita a continuar disfrutando de la fiesta; continúan las danzas de arrieros y chinelos en el atrio del templo, también hacen lo propio las bandas de música, las cuales han de amenizar la festividad hasta ya entrada la noche.

A las nueve de la noche comienza la quema de los fuegos pirotécnicos, el primer castillo en quemarse es el de Santa Rosa, después el de Santiago, San Miguel y finalmente el de Cuajimalpa; dando así por terminado un Viernes de Dolores más.

La fiesta en honor a San Miguel Arcángel¹⁰⁹

La imagen de San Miguel Arcángel llegó a tierras de Cuajimalpa en el Siglo XVII, con los frailes carmelitas del Desierto de los Leones, esto porque los frailes pidieron la intercesión de la imagen, ya que a menudo los “espantaban”¹¹⁰. Y es que en el pasado prehispánico, este lugar era utilizado por los nativos como un lugar de sacrificios, en cual ofrecían a sus dioses las diferentes ofrendas; hoy en día el sitio se conoce como el cerro San Miguel.¹¹¹

¹⁰⁹ Las historias de las imágenes de San Miguel Arcángel y del Santo Niño de Tlalolingo fueron contadas por Daniel Cordero García, durante una plática informal el día 26 de enero de 2012. Véase el anexo fotográfico, pág. 105.

¹¹⁰ Los frailes carmelitas decían que a menudo se les perdían cosas, por ello es que tenían la creencia que con la imagen de San Miguel aquello cesaría.

¹¹¹ Se trata de un volcán extinto.

Conforme el transcurso de los años, este lugar se convirtió en el paso de dos pueblos, por un lado San Pedro Atlapulco, ubicado en el municipio de Ocoyoacac, Estado de México y por el otro San Pedro Cuajimalpa; a consecuencia de que los frailes se mudaron del convento del desierto de los Leones, la imagen de San Miguel se quedó sola, así que ambos pueblos disputaron por ella.

Daniel Cordero García nos cuenta un poco referente a esta fiesta:

Los de Atlapulco desde entonces ya le organizaban una fiesta el día 29 de septiembre: subían al cerro, en donde ya se había construido una ermita para el santo, ahí llevaban sus cazuelas de mole, sus cohetes y su música; de tal suerte que los de Cuajimalpa se percataron de ello y comenzaron las disputas.¹¹²

Los primeros que intentaron llevarse la imagen fueron los de Ocoyoacac, pero no prosperaron en su misión, de acuerdo con Daniel, la imagen se volvió sumamente pesada, así que decidieron dejarla ahí y continuar cada año celebrando su fiesta en el cerro. En cambio, los de Cuajimalpa al primer intento lograron llevarla consigo:

Dicen que más o menos por 1920 trajeron la imagen a San Pedro Cuajimalpa, cuando la traían no hubo ningún inconveniente, pero por la Venta cayó una granizada, a partir de este momento la imagen se hizo muy pesada, las mulas ya no querían caminar, pero después de la tempestad todo volvió a la normalidad y finalmente se consiguió traer a San Miguel.¹¹³

Así es que la imagen llega después del período revolucionario. Se le organizó una fiesta muy grande y a partir de entonces cada 29 de septiembre se le organiza su fiesta a San Miguel Arcángel.¹¹⁴

De unos tres años a la fecha se formó el Grupo San Miguel, actualmente se encuentra integrado por muchos jóvenes, quienes organizan la fiesta en honor a San Miguel Arcángel, ellos han echado mano de la tecnología, a fin de amenizar la fiesta. Cuenta la señora Ma. Eugenia Almaraz Sánchez: “En sus novenarios

¹¹² Las historias de las imágenes de San Miguel Arcángel y del Santo Niño de Tlalolinco fueron contadas por Daniel Cordero García, durante una plática informal el día 26 de enero de 2012.

¹¹³ Ídem.

¹¹⁴ Es importante señalar que la imagen es de origen italiano, hecha de mármol.

proyectan la historia de la imagen; además, recientemente han creado un perfil en *facebook* a fin de crear una mayor difusión de tal festividad”. Para recaudar fondos para la fiesta, se dan a la tarea de hacer pequeñas colectas, también venden artículos religiosos de la temporada, como es el caso de los cirios pascales en Semana Santa.

La fiesta al igual que las demás inicia desde antes, con el rezo de los novenarios, y ya el fin de semana más cercano al 29 de septiembre se hace una Misa Solemne, la imagen sale a procesión; dependiendo de la cantidad de dinero con que se cuente puede que por la noche se queme un castillo o algunos toritos, igualmente se cuenta con la presencia de una banda de música para amenizar la festividad.

El Santo Niño de Tlalolinco¹¹⁵

No se sabe con exactitud la llegada del Santo Niño de Tlalolinco a tierras de San Pedro Cuajimalpa, se dice que fue hace aproximadamente unos 200 años. Cuentan que se trata de una imagen que fue adquirida por una familia del pueblo, la cual tuvo el costo de dos cuartillos de oro, hoy en día no podríamos imaginar el costo real de esta imagen. Nuevamente, Daniel Cordero menciona sobre el Santo Niño de Tlalolinco:

Junto con la imagen del Santo Niño de Tlalolinco se adquirieron dos imágenes más: *Nuestro Padre Jesús y la Virgen de los Dolores*. Sin embargo, a raíz de de la Revolución la familia huyó del lugar y dejó escondida la imagen en el paraje de Tlalolinco, en lo que hoy en día es la calle Tamaulipas.¹¹⁶

Ahí fue encontrada la imagen por el señor Crescencio Gutiérrez, quién fue el primer custodio de dicha imagen, después de algún tiempo el Niño pasó a manos del señor Felipe Segura y la señora Manuelita de Segura quienes a partir de ese momento decidieron celebrar su festividad en el fin de semana inmediato al

¹¹⁵ Véase el anexo fotográfico, pág. 105.

¹¹⁶ Las historias de las imágenes de San Miguel Arcángel y del Santo Niño de Tlalolinco fueron contadas por Daniel Cordero García, durante una plática informal el día 26 de enero de 2012.

día 17 de enero. A partir del año 1945 los señores Segura pasan la custodia de la imagen al señor Rodolfo Ruíz Santillán ya que él siempre demostró una gran fe y cariño hacia el Niño.

Los testimonios de fe hacia el Niño son numerosos, muchos de ellos nos dan cuenta de la asombrosa intervención divina, por lo que es una imagen muy apreciada en el pueblo de San Pedro Cuajimalpa. Al fallecimiento del Señor Rodolfo, en el año 1987, la imagen fue resguardada por encomienda de éste a su hija María de Lourdes Ruíz, quién posteriormente la llevó a la Parroquia debido a la demanda de favores pedidos por parte de los feligreses del lugar. Durante muchos años el Niño permaneció en el altar mayor, al costado izquierdo de la imagen de San Pedro Apóstol, pero hoy en día se le ha hecho un nicho especial a la entrada del templo, que se ubica en el costado izquierdo.

El día en que se celebra la fiesta es el 17 de enero, pero como sucede en la mayoría de los pueblos urbanos de nuestra ciudad, se busca su traslado al fin de semana inmediato, por lo que la fiesta en esta ocasión tuvo lugar el 22 de enero de 2012. Se trata pues de una fiesta muy sencilla, al igual que en las fiestas descritas anteriormente, se inicia con un novenario en honor al Santo Niño, en esta ocasión inició desde el día 13 de enero, para concluir el día 21. Estos novenarios son básicamente rosarios los cuales se celebran en diferentes casas, cada día es una diferente, pero siempre son en casas de familias originarias de San Pedro.

El día 22 la comparsa de chinelos del pueblo y algunos habitantes más van a la última casa en donde se celebró el rosario por la imagen del santo Niño de Tlalolinco, la llevarán a la Parroquia a escuchar la celebración eucarística de las 10 de la mañana, pues esta es la celebración a la que comúnmente asisten los niños de San Pedro Cuajimalpa, y posteriormente se saca en una pequeña procesión por las calles del pueblo, igualmente los chinelos son los que amenizan este peregrinar, con sus bellos bailes y su música. Al término de la procesión, la imagen regresa nuevamente al templo y es depositado en su nicho, en donde ha de permanecer todo el año para su veneración por parte de toda la feligresía de San Pedro Cuajimalpa.

La fiesta en honor a la Virgen de la Candelaria¹¹⁷

La festividad de la Candelaria tiene lugar el 1° y 2 de febrero, se trata de una fiesta celebrada por la Iglesia Católica a nivel mundial. En nuestro caso se da de una forma significativa, pues por la cercanía al barrio de Huecalco, que es donde se encuentra la rectoría de la Candelaria, adquiere un sentido especial. Aunque el barrio de Huecalco es parte de San Pedro Cuajimalpa, tiene su sacerdote de planta, pero tratándose de una rectoría no deja de pertenecer a la Parroquia de San Pedro, en este sentido se vive una cierta dependencia eclesiástica, no así económica ni administrativa.

La fiesta en San Pedro es relegada únicamente al plano religioso, ya que se remite únicamente a las celebraciones litúrgicas. Existe una correspondencia con el barrio de Huecalco, mejor conocido como la Candelaria. La imagen de San Pedro peregrino visita a la Virgen de la Candelaria, Daniel Cordero relata brevemente cómo era tal correspondencia en el pasado:

Se llevaba una gruesa de cohetes como parte de la correspondencia; sin embargo a raíz de una cierta disputa por la imagen de la Virgen, esto se perdió. Y es que existió una especie de recelo por parte de los habitantes de San Pedro, porque al erigirse la rectoría de la Candelaria, en los años 70's aproximadamente, la Virgen se traslado hacia este lugar.¹¹⁸

Con el paso del tiempo las disputas entre estas comunidades desaparecieron, así que nuevamente existe esta correspondencia, aunque ahora sólo se lleva la imagen de San Pedro peregrino.

La festividad da inicio el día 1° de febrero, se celebran las vísperas de la fiesta que tiene lugar al siguiente día. En un primer momento se adorna la fuente, que se ubica entre el barrio de Huecalco y San Pedro Cuajimalpa, entre las calles Juárez y Coahuila. Esta fuente tiene un sentido muy especial, porque hasta antes de la construcción del templo de la Candelaria aquí se llevaba a cabo dicha festividad.

Existen celebraciones eucarísticas en honor a la Virgen de la Candelaria y por la tarde, alrededor de las siete comienzan a llegar las imágenes de San Pedro

¹¹⁷ Véase el anexo fotográfico, pág. 106.

¹¹⁸ Plática informal con Daniel Cordero García, el 26 de enero de 2012.

y San Antonio de Padua, formalizando así la correspondencia entre estas tres comunidades religiosas. En general, se trata de una celebración que se remonta meramente al plano religioso, igualmente existe una peregrinación con velas, las cuales nos recuerdan el origen de la palabra Candelaria, es decir, las candelas, las cuales han de alumbrar el camino de la Virgen.

Ya en la noche se presenta un grupo musical a fin de amenizar la festividad, la comunidad por su parte ofrece tamales y atole a todos los acompañantes que asisten, esto tiene efecto a las once aproximadamente, en esta celebración no se quema el tradicional castillo, únicamente existe la quema de cohetes; en este aspecto es que se puede diferenciar a un pueblo de un barrio.

Al día siguiente, el 2 de febrero, únicamente hay celebraciones eucarísticas que recuerdan a la comunidad la presentación del Niño Jesús al templo, y por otro lado, el aniversario del templo de la Candelaria.

Pernoctación¹¹⁹ de la Diócesis de Toluca en tierras de San Pedro

El día 14 de febrero de 2012, alrededor de las ocho de la mañana, llegaron aproximadamente 60 mil peregrinos¹²⁰ de la Diócesis de Toluca a San Pedro Cuajimalpa, pernoctaron en este lugar para al día siguiente continuar su peregrinar hacia su destino final, la Basílica de Guadalupe.

Los peregrinos proceden de distintos municipios del Estado de México, los cuales conforman la Diócesis de Toluca, entre ellos destacan: San Mateo Atenco, Metepec, Ocoyoacac, San Felipe del Progreso, Zinacantepec, Valle de Bravo, Xonacatlán, y Temascaltepec entre muchos más. Esta peregrinación tiene alrededor de 70 años de realizarse, y es el mismo tiempo que San Pedro lleva recibéndolos.

Su peregrinar inicia en la Ciudad de Toluca, en donde después de la celebración eucarística, el Obispo Don Francisco Javier Chavolla Ramos los despide. Aproximadamente a las doce del día inician su peregrinar, para esta

¹¹⁹ El término hace referencia a pasar la noche en determinado lugar, especialmente si es fuera del propio domicilio. Véase el anexo fotográfico, pág. 106.

¹²⁰ Cifra brindada por la delegación Cuajimalpa de Morelos.

ocasión tuvo como fecha de partida el día 12 de febrero y de ahí harán varias paradas, pero sin duda la que llama mi atención es la que tiene lugar en San Pedro Cuajimalpa.

Como decía párrafos anteriores, a partir de las ocho de la mañana comienzan a llegar los peregrinos a tierras de Cuajimalpa, el sacerdote Jesús Pulido Saldaña los recibe en la carretera federal México-Toluca, ahí les da la bienvenida a nombre de todo el pueblo y los bendice; la comparsa de chinelos de San Pedro acompaña a los peregrinos hasta la Parroquia, en donde se coloca la imagen de la Virgen de Guadalupe para que los caminantes que lleguen más tarde le saluden.

Durante el transcurso de la mañana los peregrinos van arribando, pero la hora en que todos terminan de llegar es aproximadamente a las dos de la tarde. Llegan por la calle Veracruz hasta el templo. Los caminantes traen consigo infinidad de estandartes en los que se ve el nombre de la comunidad a la que pertenecen.

Se les nota con un ánimo muy festivo, llegan bailando. Los habitantes de San Pedro Cuajimalpa los reciben con cohetes y con numerosos gritos y vítores que les animan a no darse por vencidos. Al llegar a la Parroquia, depositan en la cruz atrial una corona de flores que traen consigo en la cabeza, en señal de agradecimiento por haber conseguido llegar hasta San Pedro, para ellos el encontrarse aquí es un sacrificio muy grande; el camino para arribar es en suma complicado, se trata de una pendiente muy prolongada. Algunos peregrinos comentan que, el camino restante ya es más fácil de andar, lo único que les resta es bajar hacia Tacubaya, para finalmente tomar su destino final.

Después de llegar a la Parroquia de San Pedro, se disponen a comer y a tomar un buen baño. Los habitantes del pueblo les brindan los alimentos, igualmente algunos de ellos ofrecen sus hogares para que los “hermanos peregrinos” puedan hospedarse; sin embargo, -por la gran cantidad-, muchos de ellos descansan en el atrio, en la explanada delegacional y en las calles del pueblo. Al día siguiente se disponen a continuar con su peregrinar a la Basílica de Guadalupe, la partida comienza desde el amanecer.

CONCLUSIONES

Ser un pueblo urbano en la Ciudad de México no implica connotaciones negativas, no es sinónimo de retraso, pre-moderno y todos los términos peyorativos que suelen darse en la sociedad moderna como la nuestra. Ser pueblo y asumirse como tal tiene que ver con la manera de ver la vida, en este sentido, se apela a los “usos y costumbres”, dentro de los cuales entra el sistema festivo, regido por el símbolo del santo patrón, que para el caso del pueblo en cuestión se trata de San Pedro Apóstol. Pues lugares como el de San Pedro Cuajimalpa se constituyen en pueblos no sólo por decreto jurídico, sino por su visión de mundo, sus prácticas y sus formas de vida, es decir, que se imbrican elementos modernos y originarios, éstos ligados generalmente al mundo de las creencias y los sistemas festivos.

La dimensión festiva es de suma importancia en la vida de los pueblos urbanos, ya que a través de ésta los grupos sociales se apropian del mundo, lo ordenan, lo transforman y lo consumen; reproduciéndose a sí mismos como colectivos diferenciados. Justo de aquí la necesidad de estudiar las diferentes fiestas y su transformación a raíz de la entrada de la urbanización en el pueblo de Cuajimalpa.

Puedo concluir que las fiestas en este sentido han adquirido una trascendencia muy significativa, pues cualquiera pensaría que con la llegada de la “modernidad”, las fiestas tenderían a perderse; sin embargo como se ha podido apreciar a lo largo de este trabajo, la parte festiva se ha fortalecido, y como consecuencia de ello se ha transformado en varios aspectos que, vale la pena resaltar.

En el **plano político**, ya que los candidatos a jefes delegacionales por Cuajimalpa, han aprovechado los momentos festivos para ganar la simpatía de los ciudadanos, dándoles diferentes apoyos, como es el caso de Semana Santa, en donde el candidato del PRI les brindó el apoyo del sonido; o el caso del candidato del PRD quien cargó la imagen de San Pedro peregrino durante la fiesta de Carnaval.

Y esto se debe a como ya se ha señalado antes, en la dimensión festiva, los ciudadanos ejercen esa participación como miembros pertenecientes a una comunidad: si participas en la fiesta, es decir, si aportas económicamente eres del pueblo, de otra manera, difícilmente podrían considerarte parte de la comunidad, incluso la gente que no aporta simple y sencillamente no lo hace por no sentirse parte de un pueblo, ya que la cosmovisión es muy diferente.

En cuanto al **uso y apropiación del espacio público**, puesto que la organización de las fiestas ha cambiado de los años 70's a la fecha, y con ello las propias fiestas. Como he recalcado a lo largo de la investigación, los proyectos urbanos han afectado en el hecho de transformar la forma de organización social en el pueblo: las peregrinaciones se han acotado a calles secundarias, esto con el fin de evitar el congestionamiento vehicular; además la instalación de la feria se ha relegado únicamente a la celebración de Semana Santa, cosa que antes no sucedía, pues los juegos mecánicos y demás puestos se instalaban también durante el Carnaval y la fiesta patronal.

Con lo que se puede apreciar que, el uso del espacio público se encuentra inmerso en conflictos y relaciones de poder -en este caso con las autoridades delegacionales, debido a los permisos requeridos para la instalación de puestos y el cierre de las calles durante las procesiones-, por lo que el espacio público es escenario de disputas y negociaciones sociales, políticas y económicas.

Grosso modo, el espacio público aparece como el sitio idóneo en donde los grupos sociales -como es el caso de los organizadores de las diferentes fiestas de San Pedro Cuajimalpa-, establecen estrategias específicas para su uso, organización y significación; desplegando y recreando los referentes identitarios necesarios para su reproducción.

En el **aspecto económico** la urbanización también ha impactado, ya que han existido diferentes momentos en los que las fiestas se han apagado, ello se debe a que las aportaciones no han permitido que se junte lo necesario para sacar una fiesta grande, motivo por el cual, hoy en día las diferentes familias se han organizado a fin de que las tradiciones no se pierdan.

Referente a la **organización de las fiestas**, pues hasta antes de los años 70's, existían las mayordomías en San Pedro Cuajimalpa, hoy en día ya no es así; existen los denominados Grupos Parroquiales, los que ahora cumplen las tareas propias de los viejos mayordomos -ello en cuanto a la organización del sistema festivo-, lo que nos habla de una transformación. Sin embargo, las diferentes familias, en su totalidad originarias, son las que apoyan en la organización y realización de las fiestas. Se trata pues de una suerte de mayordomías, las cuales se encargan de las diferentes tareas que implican las fiestas.

Lo cierto es que tales transformaciones se dan en varios sentidos: el primero, con la desaparición de las mayordomías se perdió cierta "autonomía" en cuanto a la organización social, ahora todo dependerá de la palabra del párroco en turno. Ello implica que la relación entre los Grupos Parroquiales y la Iglesia sea más estrecha, por lo que estos grupos se encuentran más susceptibles a lo que dicte la institución; el segundo es que, cambiaron los diferentes criterios para pertenecer a los Grupos Parroquiales, pues a diferencia de las mayordomías, en los grupos cualquiera puede participar, se trata pues de una estructura nada jerarquizada; finalmente, se perdió la representación social y cívica; por ejemplo, la administración del panteón pasó a manos de la delegación, cuestión que con las mayordomías se tenía en manos del mismo pueblo.

Hablando de la parte de la Iglesia, puedo concluir que hasta cierto punto la institución se ha mantenido en una postura de "respeto y tolerancia" frente a las diferentes tradiciones que se viven en San Pedro Cuajimalpa, pero esto creo que se debe en buena parte a los diferentes sacerdotes que se encuentran frente a la comunidad, pues como se ha podido apreciar en el caso del sacerdote Jesús, la relación es buena, habría que ver como se dan las cosas estando al frente un sacerdote con una postura diferente. Lo cierto es que sí existe un mayor control para con los diferentes Grupos Parroquiales, pues la relación es muy estrecha entre éstos y la Iglesia, ello porque los diferentes grupos son creación de la propia Iglesia; sin embargo, hablando de la población en general no se está en desacuerdo, ya que el párroco se ha mostrado muy respetuoso.

Sin embargo, hay algo de fondo que la Iglesia no termina de aceptar: la práctica religiosa popular puede ser entendida como una forma degradada del catolicismo, pero no debe ser así, antes bien debe comprenderse a partir de sus características propias y dentro de un conjunto de relaciones sociales que le sirven de base y contexto, pues es importante recordar que la figura del santo patrón es el eje estructurador en la vida de los pueblos urbanos. Además, la religiosidad popular puede considerarse como parte de una cultura popular en oposición y subordinación a una cultura elitista, en este caso a lo que dicta la Iglesia, se trata pues de una religiosidad desde el pueblo y para el pueblo.

En este sentido, la Iglesia ha intervenido de manera muy clara, ya que se ha hecho mayor hincapié en la devoción a las imágenes de Cristo y la Virgen María sobre las de los santos patronos, y para muestra lo que sucede no sólo en San Pedro Cuajimalpa, -en donde a la imagen de *Nuestro Padre Jesús* se le guarda mayor fe y devoción que al mismo San Pedro Apóstol- sino también en los demás pueblos de la delegación, en donde las fiestas mayores son en honor a alguna imagen de Jesús, o en el caso de Chimalpa a la Virgen de los Dolores, y no así con los santos patronos.

Sólo me resta decir que, con la manera de vivir las fiestas puede verse de manera muy clara la cosmovisión de un pueblo urbano en la Ciudad de México, precisamente las fiestas son las que hacen ser y asumirse como pueblo, pues al vivir una fiesta en San Pedro Cuajimalpa, queda muy claro todo lo antes dicho.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguado José Carlos y María Ana Portal (1992). Identidad, ideología y ritual, UAM-I, Colección Texto y Contexto, México.
- Álvarez, Lucía (coord.) (2011). Pueblos urbanos. Identidad, ciudadanía y territorio en la ciudad de México, CONACYT/UNAM, México.
- Bajtín, Mijail (1974). La cultura popular en la edad media y el renacimiento, Barral Editores, Madrid.
- Carballo, Emmanuel (1985). Testimonios sobre Cuajimalpa, Delegación Cuajimalpa de Morelos, México.
- Cisneros Sosa, Armando (1993). La ciudad que construimos, UAM-I, Colección Texto y Contexto, México.
- Contreras Esquivel, Otoniel (2011). Historia de Cuajimalpa. El origen de los pueblos.
- Duhau, Emilio y Angela Giglia (2008). Las reglas del desorden. Habitar la metrópoli, Siglo XXI/ UAM-A, México.
- Escalera, Javier (1996). "Sevilla en fiestas-fiestas en Sevilla: fiesta y antifiesta en la ciudad de la gracia". Antropología, núm. 11, marzo-octubre de 1996, Madrid, pp. 21-38.
- Gomezcézar, Iván (2011). "Introducción. Los pueblos y la Ciudad de México" en Lucía Álvarez (coord.) Pueblos urbanos. Identidad, ciudadanía y territorio en la ciudad de México, CONACYT/UNAM, México.
- González Casanova, Pablo y Héctor Aguilar Camín (coords.) (1985). México ante la crisis, Siglo XXI Editores, México.
- Harvey, David (2006). "La acumulación por desposesión", en Carmen Bueno y Margarita Pérez Negrete (coords.) Espacios globales, Universidad Iberoamericana/Plaza y Valdés Editores, México.
- Hobsbawm, Eric y Terence Ranger (1992). The invention of tradition, Cambridge University Press, Great Britain.
- Medina, Andrés (coord.) (2007). La memoria negada de la Ciudad de México: sus pueblos originarios, UNAM-IIA/UACM, México.

- Portal Ariosa, María Ana (1997). Ciudadanos desde el pueblo. Identidad urbana y religiosidad popular en San Andrés Totoltepec, Tlalpan, México, D.F., CONACULTA/UAM-I, México.
- Portal Ariosa, María Ana y Amparo Sevilla (2005). “Las fiestas en el ámbito urbano”, en Néstor García Canclini (coord.), La antropología urbana en México, UAM/FCE/CONACULTA, México.
- Portal Ariosa, María Ana y Cristina Sánchez Mejorada (2010). San Pablo Chimalpa. Etnografía de un pueblo urbano, UNAM-CEIIH, México.
- Portal Ariosa, María Ana (coord.) (2012). Ciudad global, procesos locales: conflictos urbanos y estrategias socioculturales en la construcción del sentido de pertenencia y territorio en la Ciudad de México, Proyecto de investigación, CONACYT/UAM-I, México.
- Ramírez Kuri, Patricia (2009). Espacio público y ciudadanía en la ciudad de México. Percepciones, apropiaciones y prácticas sociales en Coyoacán y su centro histórico, Miguel Ángel Porrúa/UNAM, México.
- Valdés Inchausti, Alberto (1983). Cuajimalpa, Departamento del Distrito Federal, México.

ANEXO FOTOGRÁFICO



1. La calle Veracruz en los años 50's.¹²¹



2. Casa originaria en San Pedro Cuajimalpa.¹²²

¹²¹ Donada por Daniel Cordero García.

¹²² Tomada por Daniela García de la Vega.



3. Repavimentación de las calles de San Pedro.¹²³



4. Vista panorámica de la Cd. de México, tomada desde San Pedro Cuajimalpa.¹²⁴

¹²³ Donada por Daniel Cordero García.

¹²⁴ Tomada por Jesús González Jaramillo.



5. San Pedro Apóstol, patrono de Cuajimalpa.¹²⁵



6. Parroquia de San Pedro Apóstol.¹²⁶

¹²⁵ Donada por Daniel Cordero García.

¹²⁶ Tomada por Jesús González Jaramillo.



7. Representación de Semana Santa, año 1923.¹²⁷



8. Grupo de Semana Santa, en la procesión del Domingo de Ramos.¹²⁸

¹²⁷ Donada por Daniel Cordero García.

¹²⁸ Tomada por Jesús González Jaramillo.



9. Representación de la entrada triunfal de Jesucristo a Jerusalén.¹²⁹



10. *Nuestro Padre Jesús* en el huerto de Getsemaní.¹³⁰

¹²⁹ Ídem.

¹³⁰ Ídem.



11. La Flagelación.¹³¹



12. El Santo entierro, durante la Procesión del Silencio.¹³²

¹³¹ Ídem.

¹³² Ídem.



13. Chicotazos por parte de los Judas.¹³³



14. La Cuelga de los Judas.¹³⁴

¹³³ Ídem.

¹³⁴ Ídem.



15. La Quema de los Judas.¹³⁵



16. Procesión del Domingo de Resurrección.¹³⁶

¹³⁵ Ídem.

¹³⁶ Ídem.



17. Los huehuenches, el Carnaval en honor a San Pedro.¹³⁷



18. La cruz de Carnaval.¹³⁸

¹³⁷ Ídem.

¹³⁸ Ídem.



19. Quema del castillo en la fiesta de Carnaval.¹³⁹



20. San Pedro peregrino durante la procesión de la fiesta patronal.¹⁴⁰

¹³⁹ Ídem.

¹⁴⁰ Ídem.



21. Comparsa de chinelos en el atrio de la Parroquia.¹⁴¹



22. Correspondencia con San Pablo Chimalpa.¹⁴²

¹⁴¹ Ídem.

¹⁴² Ídem.



23. San Miguel Arcángel.¹⁴³



24. Santo Niño de Tlalolingo.¹⁴⁴

¹⁴³ Ídem.

¹⁴⁴ Donada por Daniel Cordero García.



25. La Virgen de la Candelaria.¹⁴⁵



26. Peregrinos de la Diócesis de Toluca.¹⁴⁶

¹⁴⁵ Ídem.

¹⁴⁶ Tomada por Jesús González Jaramillo.